MARTES NEOLÓGICO
10 AÑOS
2015–2025

1

ARTES Y ESPECTÁCULOS



Instituto Cervantes

upf. Universitat Pompeu Fabra Barcelona

iula - iulaterm Obneo

INSTITUTO CERVANTES

Director
Luis García Montero

Secretaria general
Carmen Noguero Galilea

Directora de Cultura, Bibliotecas y Cultura Digital
Raquel Caleya Caña

UNIVERSITAT POMPEU FABRA

Directora del Institut de Lingüística Aplicada IULA
Mercè Lorente Casafont

Investigadora principal del grupo IULATERM
Judit Freixa Aymerich

Directoras del Observatori de Neologia
Ona Domènech Bagaria
Rosa Estopà Bagot

–

Coordinación de contenido
Elisenda Bernal Gallén
Rosa Estopà Bagot
Judit Freixa Aymerich
Elisabet Llopart Saumell

Coordinación editorial
Miguel Marañón Ripoll
Lola Montero Reguera

Diseño editorial y maquetación
Atentamente Studio

© De esta edición,
Instituto Cervantes, 2026
Universitat Pompeu Fabra, 2026
© De los textos, sus autores, 2026

NIPO: 110-26-034-0
ISBN: 979-13-87679-10-1

upf. Universitat Pompeu Fabra Barcelona

iula - iulaterm Obneo

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

Instituto Cervantes

MARTES NEOLÓGICO
10 AÑOS
2015–2025

1

ARTES Y ESPECTÁCULOS

Nuevas y viejas damas: los neologismos y sus recursos

M. Teresa Cabré i Castellví

La aparición permanente de nuevas palabras en una lengua es una muestra de su vitalidad. Toda lengua viva crea, acepta o construye nuevas unidades. Solo las lenguas muertas son estáticas. Las lenguas vives bullen y se adaptan a la vitalidad de los hablantes, a la dinámica de la sociedad o a las necesidades expresivas que tenemos los seres humanos.

¿Cada martes una nueva palabra? ¿Es eso posible? ¡Cada día o cada hora podríamos consignar una nueva palabra! Tantas son las unidades que circulan por nuestro entorno que se meten en nuestro discurso, que nos hacen vacilar, que nos enriquecen, que nos renuevan, que nos distinguen de otros, que nos permiten mostrar vanidosamente nuestro ingenio.

Pero, además de los servicios que nos prestan, los neologismos tienen su propia vida, han surgido de algún lugar, se mueven, si no libremente, sí con un cierto desparpajo por el discurso, seleccionan dónde se meten y evitan trampas saduceas. Las palabras nuevas son entes que se comportan en sociedad, como lo hacemos los seres humanos, y están orgullosas de su apariencia y del tono que imprimen al discurso.

A veces se muestran pizpiretas y vanidosas, exhibiendo coquetería y cambiando volublemente de forma. Es el caso de *nini*, *ni-ni*, *app* o *mani*, *manifa*.

Otras palabras nuevas son exuberantes, visibles, extrovertidas, llamando la atención de manera particularmente descarada por su sofisticación como *infoxicación*, *ludificación*, *conspiranoico*, *crudívoro* u *opinólogo*. Alguna vez incluso se exceden, como *teletransportación*, que hace gala de un barroquismo innecesario.

Su originalidad procede en algunos casos de su origen extranjero porque poseen rasgos que no posee la lengua que las acoge y por ello llaman la atención por su forma: *flyer*, *wok*. O se colocan a medio camino entre lo conocido y lo desconocido, como *gentrificación*, que combina una base de origen inglés con una terminación propia de las nominalizaciones de verbos, en este caso de un verbo inexistente en castellano.

Otro grupo de palabras nuevas utilizan recursos prefijados de forma insistente para afirmar la novedad, aunque la repetición de la insistencia les va restando puntos de originalidad: *microcrédito*, *microempresario*, *micromecenazgo*, *micromachismo*, *ciberacoso*, *cibersexo*, *antideshaucios*, *antidescargas*. Pueden usar también formantes sufijados como en *turismofobia* o *islamofobia*.

Y una buena parte de las novedades se visten para pasar desapercibidas, escondiéndose en la semántica. Son nuevas pero sin parecerlo. Debemos hurgar en su comportamiento para descubrir su novedad: *altavoz*, *nicho*, (un) *básico*, *línea roja*, *amigo invisible*, y más espectacular *fondo buitre*.

Y algunas son nuevas aunque no lo parezcan porque usan recursos ya gastados, comunes, conocidos: *clonar*, *usabilidad*, *mentoría*, *buenismo*, *reinventarse*, *reubicar*. No les importa la apariencia, solo la utilidad. No sienten necesidad de llamar la atención sino de cumplir su cometido.

En fin, que aunque creamos que los neologismos están a nuestro servicio, ellos no dejan de reivindicar su propio papel en el discurso, y adoptan una forma u otra según cómo quieren presentarse, y como damas «de pro» se visten con trajes distintos para parecer más o menos originales y llamarnos la atención.

Con tanta variedad de comportamiento las responsables de *Martes Neológico* tienen dónde escoger, y lo hacen con criterio certero, diversificando los tipos y ponderando el posible interés. Así amplían los usuarios de las lenguas el inmenso caudal del léxico, así demuestran las lenguas que están vivas, que evolucionan y que se abren siempre a nuevas incorporaciones.

Introducción

Equipo del Martes Neológico

La actualización del léxico en las lenguas vivas es un hecho natural y deseable: cualquier lengua activa actualiza permanentemente su vocabulario. La necesidad de disponer en un momento histórico de nuevas palabras y su uso asiduo propician que un importante número de neologismos acaben incluyéndose en el diccionario. Esos neologismos «diccionarizables» son palabras que los hablantes perciben que deberían estar recogidas en los diccionarios de lengua de referencia, pero que por diversas circunstancias no lo están. Y es que en el momento en que un vocablo se incluye en un diccionario normativo se desprende poco a poco de su etiqueta de nueva para formar parte del acervo léxico de una lengua.

El Observatori de Neologia del grupo IULATERM de la Universitat Pompeu Fabra y el Instituto Cervantes por medio de su Centro Virtual lanzaron en octubre de 2015 conjuntamente el Martes Neológico, un blog de divulgación lingüística. Cada martes desde entonces se difunde un texto con el análisis de un neologismo del español suficientemente usado por los hablantes como para formar parte de los diccionarios de lengua de referencia. Es sabido que la novedad no existe por sí misma, sino solo por referencia a algún otro parámetro. Así, en este proyecto de *Martes Neológico* se entiende por neologismo aquella palabra que se encuentra documentada en el uso de los hablantes, pero que todavía no se encuentra recogida en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (DLE). La alta diccionarización ha motivado la incorporación en las actualizaciones del DLE de algunos vocablos estudiados en el *Martes Neológico* durante estos años. Están oportunamente indicados aquellos neologismos que han pasado a formar parte del diccionario, bien en el encabezado del propio artículo, o bien en los sumarios, mediante una D recuadrada.

En esta colección de nueve volúmenes se han reunido, mediante distribución por temas, una selección de las entradas publicadas durante los diez primeros años de existencia del blog, hasta diciembre de 2025. Todas ellas corresponden a categorías gramaticales (nombres, verbos y adjetivos) y a tipos de neologismos diferentes (derivados, compuestos, abreviados, sintácticos, sintagmáticos, semánticos, préstamos), y que se usan en áreas del conocimiento muy diversas y que aquí están repartidas del siguiente modo:

1. Artes y espectáculos
2. Ciencias de la salud
3. Ciencias de la tierra
4. Deportes y ocio
5. Economía y finanzas
6. Gastronomía
7. Lengua, literatura y comunicación
8. Sociedad, I
9. Sociedad, II

Para cada neologismo se ofrece información gramatical (categoría, tipo de formación), semántica (ejemplos de uso, explicación del significado, área temática), etimológica y enciclopédica (el origen de la palabra, quién la inventó, cómo se extendió su uso) y pragmática (frecuencia de aparición, presencia en obras lexicográficas, relación con otras palabras, convivencia con variantes, etc.).

Los textos fueron redactados por especialistas en la materia de todo el mundo hispanohablante que constan en el texto con nombre y afiliación, y a quienes agradecemos sinceramente su valiosa colaboración. Muchos de estos especialistas son investigadores que trabajan en observatorios de neología articulados en redes como Antenas Neológicas, NEOROC o NEOXOC; otros son profesores, especialistas en morfología, historia de la lengua, traducción o terminología.

Los artículos del *Martes Neológico* tienen muchas aplicaciones didácticas, tanto a nivel universitario como en el bachillerato. También en el ámbito de la enseñanza de la lengua española como lengua extranjera. Los martes también son un material interesante para el mediador en lenguas, para el comunicador, para el periodista. Y naturalmente permiten al estudioso de la lengua disponer de material para futuros análisis.

En este primer volumen, dedicado a las artes y los espectáculos, encontraremos neologismos vinculados con el mundo de las artes visuales, el cine, la interacción cultural, la escena, la música y la televisión.

El *Martes Neológico* coronó sus diez primeros años en 2025, y pudo celebrar su aniversario con el galardón del premio Archiletras 2025 a la divulgación. Fue un honor recoger el premio en nombre de todos los colaboradores del blog y de los equipos editorial y de contenido que hemos cooperado de modo muy fructífero y feliz desde la Universitat Pompeu Fabra y el Instituto Cervantes.

Este proyecto lo iniciamos con Mari Pepa Palomero, excelente profesional del Instituto Cervantes que estuvo a cargo de su cuidado editorial durante los dos primeros años. A ella, que creyó siempre en la utilidad de los martes neológicos, le queremos dedicar esta obra.

Arte

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
artivista *adj.* y *m* y *f.*		**10**			

Cine

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
alfombra roja *f.*	D	**12**	indie *adj.* y *m.*	D	**31**
biopic *m.*	D	**15**	oscarizar *v. tr.*	D	**34**
docuserie *f.*		**18**	road movie *f.*		**37**
doppelgänger *m.* y *f.*		**21**	sesión golfa *f.*	D	**39**
dramedia *f.*		**25**	subtitulación *f.*, subtitulaje *m.*, subtitulado *m.*		**42**
ficcionar *v. tr.*	D	**28**			

Cultura

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
matrioshka *f.*	D	**45**	minorizar *v. tr.*		**49**

Espectáculos

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
cover *m.* o *f.*		**52**	monologuista *adj. y m. y f.*		**58**
microteatro *m.*		**55**	superestrella o superstar *f.*		**61**

Música

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
crooner *adj.* y *m.*		**64**	indie *adj.* y *m.*		**31**
eurovisivo, eurovisiva *adj.*	D	**68**	intro *f.*		**75**
hip hop o hip-hop *m.*		**71**	trap *adj.* y *m.*		**77**

Televisión

neologismo	diccionarizado	pág.	neologismo	diccionarizado	pág.
croma *m.*	D	**80**	sitcom *f.*		**86**
seriéfilo, seriéfila *adj.* y *m.* y *f.*		**83**	spin-off o spin off *m.* o *f.*		**89**

artivista

adj. y m. y f.

acronimia

María Fernández Álvarez
Historia15
Universidad de Sevilla
(España)

Fecha de publicación
18-10-2022

La globalización ha mostrado que, en un mundo constantemente interconectado, aparecen problemas sociales y políticos comunes y compartidos por todas las sociedades. Por ello, el arte, que nunca permanece ajeno a la actualidad, se ha pronunciado en las últimas décadas sobre cuestiones relativas al cambio climático, la desigualdad o la violencia. Principalmente a través del arte callejero, aunque no exclusivamente, son numerosos los creadores que practican el *artivismo*, que buscan, a través de sus obras, ofrecer una visión crítica de la sociedad y la política que los envuelve sin dejar al margen los valores estéticos del arte.

La voz *artivista* surge de la combinación de las palabas *arte* y *activista*, conceptos muy difíciles de definir y delimitar. Gracias a la similitud fonética entre los sustantivos *artista* y *activista*, el proceso de formación del neologismo *artivista* mediante acronimia (*arte* más ac*tivista*) deja traslucir fácilmente su significado: ‘persona que crea su obra artística con un fin reivindicativo de carácter sociopolítico’:

- Era necesario un énfasis en esta solidaridad entre mujeres lesbianas, feministas, activistas, artistas y **artivistas**. [*La Jornada* (México), 7/5/2014]

Como se observa en el ejemplo, la palabra *artivista* se utiliza desde hace casi una década en los diferentes países hispanohablantes. Pese a ello, todavía se está debatiendo desde una perspectiva académica sobre el alcance semántico de los conceptos de *artivismo* y *artivista*. El uso manifiesta que

la voz *artivista*, que es de la que nos ocupamos en esta entrada, puede emplearse como sustantivo o como adjetivo, tal y como se puede leer en los siguientes ejemplos:

- Adentrarse en su obra es también recorrer su mundo, su modo de plantarse en la vida, como mujer consciente de su género, como madre, como **artivista** y también como una artista que se atreve a confesarnos: «Finalmente nada es tan importante». [*Página12* (Argentina), 27/5/2017]

- «Se trata de un proyecto **artivista** y no de una aplicación para favorecer el tráfico ilegal», explica Domínguez a Ciberp@ís. «Es una herramienta de salvación para el cuerpo y el espíritu, por eso también contiene una serie de poemas que desean al usuario un viaje saludable y seguro». [CORPES XXI, *El País* (España), 15/4/2010]

El neologismo *artivista* no se encuentra recogido en ninguna de las principales obras lexicográficas en español, a pesar de ser una voz que se emplea desde hace varios años en nuestra lengua y de contar con registros en corpus de uso frecuente como BOBNEO o CORPES XXI. Sin embargo, no se hallan registros en el corpus CREA, por la novedad del neologismo. En otros idiomas es posible encontrar la palabra *artivista* con el mismo significante y significado, así ocurre en italiano, en portugués y en catalán; en inglés la voz utilizada es *artivist* y en francés *artiviste*. Sin embargo, los principales diccionarios en estas lenguas tampoco registran el concepto.

Toda aquella persona que en sus producciones artísticas incluya algún tipo de mensaje político-social sobre una realidad determinada con independencia del tipo de obra creada (escultura, grafiti, pintura, canción, baile…) puede ser un *artivista*. Su principal objetivo es transmitir un determinado mensaje o crítica; por ello sus obras buscan tener una gran repercusión en la sociedad y, de ahí, que sea común mostrarlas en el espacio público. Un ejemplo representativo de este fenómeno sería el artivista Banksy, cuyas obras tienen repercusión en todo el mundo. En definitiva, al igual que las palabras cambian, el arte también lo hace; ambos se influyen y buscan un lenguaje compartido. *Artivista* es un neologismo de uso cada vez más común que refleja este hecho, y ayuda a denotar una realidad artística cada vez más frecuente y simbólica en las sociedades contemporáneas.

alfombra roja

f.

sintagmación | diccionarizado

Carmen Marimón
Grupo NEOAL
Universitat d'Alacant
(España)

Fecha de publicación
13-1-2026

Con ocasión de la celebración de la ceremonia de entrega de los premios Goya 2018, la Fundéu ofreció varias claves de redacción, una de las cuales instaba a utilizar *alfombra roja* en lugar del anglicismo *red carpet* para referirse a «aquella por donde desfilan los invitados a distintos eventos». La recomendación volvió a repetirse en 2024 prácticamente en los mismos términos. *Alfombra roja* es un neologismo formal por sintagmación del tipo N+Adj. El *Diccionario combinatorio* de Ignacio Bosque no registra la colocación, aunque sí consigna *alerta roja*, muy similar en cuanto a estructura y época de aparición. El sintagma es una traducción literal del inglés *red carpet*, que en el diccionario Merriam-Webster tiene doble entrada, como adjetivo y como nombre. Como adjetivo es sinónimo de *ceremonial*, *formal*, *elegant* en expresiones como *red carpet treatment*, un uso que, en español, equivaldría a frases del tipo «lo trataron como si estuviera en la alfombra roja» en la que el sintagma no pierde su condición nominal. Es en este sentido preferentemente locativo en el que, como veremos, encontramos la mayoría de las ocurrencias en los corpus del español. Lenguas de nuestro entorno han adoptado y traducido el neologismo igualmente; así, en francés es el *tapis rouge*, en italiano, el *tappeto rosso* (aunque *red carpet* se usa con mucha más frecuencia) o en catalán la *catifa vermella*. En cuanto al portugués, parece que, además de la traducción *tapete vermelho* se utiliza también la expresión *passadeira vermelha*, 'pasarela roja', para hacer referencia al mismo acontecimiento u objeto.

El primer diccionario del español en el que aparece registrado el compuesto es el *Diccionario de neologismos del español actual*, *NEOMA*

(2016), que define *alfombra roja* como «pasarela que da acceso a los lugares donde se celebra algún evento o espectáculo por donde desfilan las celebridades» con las etiquetas de cine y televisión. Posteriormente fue recogido en el diccionario en línea *Antenario* (2020) con una definición muy similar. Al igual que la Fundéu, las definiciones de *alfombra roja* asocian su presencia a eventos o ceremonias y, en particular, a aquellas relacionadas con el mundo del espectáculo, un lugar cuyo perímetro parece delimitar, singularizar y dotar de particular valor aquello que se encuentra dentro de él. Ese parece ser el sentido de la primera ocurrencia del neologismo que proporciona el CORDE. Se encuentra en un artículo periodístico titulado «Sexo débil» publicado, en 1932, por el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias y recogido posteriormente en una antología. En él se describe una escena de circo en la que un elefante enorme aparece en la carpa sobre una *alfombra roja*:

- Volviendo al circo, hace poco observé esta escena que me dejó helado. Un saltimbanqui ventrudo salió a suplicar que el público observara el mayor silencio, pues se iba a proceder a una prueba dificilísima [...]. Reinó silencio de cementerio. Nada se movía [...]. Por la arena plomiza, cubierta de una **alfombra roja**, avanzó un elefante gigantesco, como nunca he visto otro. [Miguel Ángel Asturias (Guatemala), *Antología* (1932)]

El privilegio de caminar por la alfombra roja y el estatus que esta proporciona se observa en el siguiente fragmento de la novela de Osvaldo Soriano *A sus plantas rendido un león*, donde la indumentaria del personaje —lleva esmoquin— y la evocación de la reina Isabel convergen en el espacio tapizado por el que camina:

- Mientras caminaba por la larga **alfombra roja**, vestido de smoking, O'Connell recordó que de niño había visto en los noticieros las ceremonias de Westminster, cuando la reina pasaba revista a las tropas de la guardia real. [Osvaldo Soriano (Argentina), *A sus plantas rendido un león* (1986)]

La primera ocurrencia en prensa de esta unidad léxica es en 1994 en el diario español *El Mundo*. En este caso, *alfombra roja* no está relacionada ni con la Iglesia ni con la aristocracia, sino con la alta política europea y se utiliza para negar el privilegio y la ventaja que supone caminar por ella. Solo unos meses después, en ese mismo medio, aparece por primera vez la expresión *alfombra roja* relacionada definitivamente con el mundo del espectáculo:

- El próximo presidente de la Comisión Europea, el luxemburgués Jacques Santer, no entrará en el despacho noble del edificio Breydel, pisando la **alfombra roja**. [*El Mundo*(España), 16/7/1994]

- Ayer, sin tiempo para digerir la resaca, presentó a bombo y platillo su película al más puro estilo Hollywood. Llegó a un céntrico hotel de Manhattan a bordo de una kilométrica limusina blanca. Le esperaba una **alfombra roja** y una lluvia de flashes y micrófonos. [*El Mundo* (España), 24/9/1994]

A partir de esta fecha, *alfombra roja* va a estar cada vez más asociada al mundo del cine y la televisión y, en consecuencia, las ocurrencias se van a localizar en la prensa que da cuenta del acontecimiento. Así, por ejemplo, en 2020, en el diario español *El País* se publica la crónica de la Mostra de Venecia con el siguiente relato:

- La **alfombra roja** de la Mostra de Venecia, por la que en otro tiempo desfilaron las mayores estrellas del planeta, está cubierta por una tapia de dos metros y un puñado de silenciosos arbustos. [*El País* (España), 2/9/2020]

Así, pues, hemos podido retrasar diecisiete años la fecha de la primera documentación (con la acepción que tiene que ver con el espectáculo) en relación con el año 2011 que se proponía en *Antenario*, lo que da idea del tiempo que esta formación neológica se encuentra en nuestra lengua. A partir del siglo xxi, la popularidad de la expresión se ha multiplicado exponencialmente en todo el mundo hispánico hasta convertirse en una referencia imprescindible en cualquier relato relacionado con el mundo de cine o la televisión, como ocurre en el siguiente contexto:

- Premios Óscar: el rosa fue el protagonista en los outfits de la **alfombra roja**. [*El Espectador* (Colombia), 29/3/2022]

La popularización y el aumento de la frecuencia de uso que ha experimentado este neologismo en estos veinticinco años del siglo XXI haría muy conveniente su inclusión en el *DLE*, sobre todo teniendo en cuenta que otros compuestos sintagmáticos con menos frecuencia atestiguada, como *alerta roja* o *línea roja*, sí están incluidos en la vigésimo tercera edición del diccionario académico.

biopic

m.

préstamo | diccionarizado

Alba Milà-Garcia
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
24-10-2017

El mundo y la tecnología han avanzado de modo innegable desde que los hermanos Lumière proyectaran en el Grand Café de París el 28 de diciembre de 1895 *La Sortie de l'usine Lumière à Lyon* («La salida de la fábrica Lumière en Lyon»), con la que demostraban que era posible reproducir el movimiento con imágenes. Y aunque no creían que el cine fuera a ser un negocio rentable, lo cierto es que se equivocaron y las décadas siguientes sirvieron para desarrollar las narrativas cinematográficas, así como para incorporar nuevos avances, como el sonido (1925), el color (1935), etc.

El cine habla de todo y cuenta todo tipo de historias. Según el tono, hablamos de dramas, de comedias, de películas de acción o de terror, entre otros. Si nos fijamos en el tema, por otro lado, nos encontramos con películas de ciencia ficción, fantásticas, policíacas o históricas. Dentro de estas últimas, que muestran acontecimientos pasados o que se sitúan en períodos históricos, encontramos varios subtipos, entre los que se encuentran las películas de época, las épicas o los *biopics*.

El sustantivo inglés *biopic* se ha formado por acronimia, a partir de las palabras *biographical motion picture*. En este caso, *bio–* no se refiere a la 'vida', a un 'organismo vivo' o a algo 'biológico', sino que se toma de 'biográfico' o 'biografía', que es la primera acepción que aparece en la entrada de este elemento compositivo en el *Oxford English Dictionary*. Según este diccionario, la palabra *biopic* se utiliza fundamentalmente en contextos periodísticos y se originó en los Estados Unidos. Este origen es evidente en el uso de la palabra *pic* como sinónimo de película, un sentido que se da principalmente

en el inglés norteamericano. Vemos, entonces, que *biopic* no es una forma totalmente transparente para los hablantes de español, que, aunque pueden asociar el elemento compositivo *bio–* con *biografía*, es difícil que establezcan fácilmente la relación entre *pic* y *película*. De hecho, en inglés también se usa el sintagma *biographical picture*, que el francés ha adaptado literalmente en *film biographique* y que en español encontramos como *película biográfica*. El alemán, por otro lado, ha creado la forma *Filmbiografie*.

Así pues, un *biopic* es una película biográfica, es decir, una película que cuenta la historia de una persona real, normalmente un personaje histórico importante, como un político, un monarca o un artista. En algunos casos, la película no abarca la vida entera de estos personajes, sino que se centra en los momentos más importantes, de los que ofrece a menudo la visión de su vida privada para contrastarla con la visión pública que el público a veces ya conoce. Podemos encontrar diferentes ocurrencias de *biopics* en los ejemplos siguientes, que el Observatori de Neologia ha recogido desde principios de los años noventa a la actualidad y que proceden de distintas variedades del español, ya que este préstamo se usa en todas ellas:

- Fastuoso pero decididamente acartonado **biopic** histórico, que narra [...] las relaciones entre la reina Isabel de Inglaterra y el almirante Thomas Seymour. [*La Vanguardia* (España), 5/12/1995]

- Todos recuerdan los diez años de la muerte de Kurt Cobain y la tele ya vió el filón: el canal Warner prepara una **biopic** sobre su vida. [*Clarín* (Argentina), 23/04/2004]

- La vida del entrañable Ray Charles fue un auténtico breviario de todos esos elementos que suelen configurar el perfecto **biopic** [*El Comercio* (Perú), 30/01/2005]

- Otro filme sobre una leyenda inmortal del rock, cuyo rodaje comenzará próximamente, es la **biopic** sobre el guitarrista Jimi Hendrix, titulada *All is by my side*, escrita y dirigida por John Ridley. [*El Mercurio* (Chile), 26/05/012]

- *Einstein on the Beach* no es precisamente un **biopic**; no creo que nadie que vea la obra entienda mejor su vida o su trabajo. [*El Malpensante* (Colombia), 1/08/2014]

- Fotograma del **biopic** de Lance Armstrong, héroe caído en desgracia, dirigida por Stephen Frears, que narra uno de los mayores fraudes deportivos de la historia. [*La Jornada* (México), 7/08/2016]

Como se ve en los ejemplos, en la mayoría de los casos *biopic* se utiliza como sustantivo masculino. Sin embargo, a veces también se usa como

femenino, una vacilación que se refleja en la entrada correspondiente de los tres diccionarios de referencia en los que aparece recogido. Así, mientras que *Clave* considera que es una voz masculina, en el *DEA* se especifica entre paréntesis que «a veces *f*», y aunque *Alvar2* considera que es una forma femenina, lista ejemplos de su uso como forma masculina. La confusión se debe a su naturaleza como préstamo del inglés, lengua en la que la mayoría de palabras no tienen género: por un lado, sigue el patrón de nombre masculino de otros géneros cinematográficos, como el wéstern o el *thriller*; por otro, como equivale a *película biográfica* en español, eso lleva a los hablantes a considerar que *biopic* es una palabra femenina.

En resumen, aunque *biopic* presenta cierta vacilación en el género y es poco transparente en español, se documenta en el uso este préstamo del inglés que da nombre a un subgénero cinematográfico que genera gran interés entre el público, ya que cuenta lo que pasó en momentos clave de la vida de personajes importantes u ofrece la posibilidad de conocer circunstancias de sus vidas desconocidas hasta entonces.

docuserie

f.

acronimia

Constanza Becerra
Universidad de Concepción (Chile)

Fecha de publicación
21-5-2024

Por años la ficción ha sido el género que se ha tomado las pantallas; sin embargo, ante la creciente aparición de producciones que entrelazan la realidad con una aparente cuota de ficción, se hace evidente que hoy es el turno de las *docuseries*. Dichas producciones consisten en trabajos audiovisuales que exploran las historias y vivencias detrás de un suceso o una figura célebre, en formato de serie televisiva, cuyos capítulos se agrupan en temporadas, y que hoy son producidas, en su mayoría, por distintas plataformas de *streaming*:

- Amazon estrena una **docuserie** con Javi Martínez, Mata, Xavi y Villa. [*Diario de Navarra* (España), 11/6/2020]

Las *docuseries* se caracterizan por combinar distintos elementos característicos del documental, como el relato, las entrevistas, los extractos audiovisuales, entre otros, con los de la telerrealidad (o los *reality show*), los que apuestan por una dinámica en la que las cámaras siguen de cerca una serie de acontecimientos, expuestos de forma «transparente» frente a los ojos de los espectadores. De igual forma, las temáticas que aborda una *docuserie* han mostrado ser muy variadas. Existen aquellas que se centran en eventos que marcaron la historia, como desastres naturales, sucesos que generaron cambios políticos y sociales; otras orientadas a mostrar la vida de figuras prominentes de las artes, los deportes y el entretenimiento; hasta llegar incluso a los casos policiales que han dado paso a las polémicas *docuseries* sobre *true crime*:

- La **docuserie** protagonizada por el príncipe Harry y Meghan Markle se ha dividido en dos volúmenes con un total de seis episodios. [*El Comercio* (Perú), 7/12/2022]

- El ejecutivo de Prime Video España también anticipó que el próximo año lanzarán una **docuserie** sobre la Rafa Nadal Academy que el tenista español tiene en Manacor (Mallorca), en la que participará el doce veces campeón de Roland Garros, su tío y expreparador Toni Nadal y extenistas como Carlos Moyá y Carlos Costa. [*Diario de Navarra* (España), 11/9/2020]

La hibridez es, sin duda, un rasgo propio de las *docuseries*. Por una parte, se trata de un producto que se encuentra a medio camino entre un *reality show* y un documental. Por otra, y en lo que respecta a su forma, este neologismo se construye a partir de la combinación de segmentos de las palabras *documental* y *serie*, tipo de innovación que recibe el nombre de acronimia. Respecto a las primeras apariciones de este neologismo, registros del BOBNEO señalan que *docuserie* aparece en prensa española el año 2005, y que tuvieron que pasar once años para que figurara en medios de comunicación en Latinoamérica, específicamente en Colombia:

- Programas de corte juvenil (*Cuatrosfera*, *6 Pack*) se sumarán a la **docuserie** *Vidas contadas*. [*El País* (España), 25/10/2005]

- El fenómeno televisivo del momento es una **docuserie** sobre un condenado a cadena perpetua. [*El Tiempo* (Colombia), 17/2/2016]

De acuerdo con cifras de Google Trends, si bien los primeros registros de aparición de este neologismo datan de 2004, los últimos dos años han mostrado los niveles más altos de frecuencia de uso de esta lexía, lo que coincide con el reciente auge de las *docuseries*. Esto ha permitido que el neologismo haya sido incluido en obras lexicográficas como el *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2004) y el *Diccionario Clave* (2012). No obstante, *docuserie* aún no ha sido incluido en el *DLE* y cabe preguntarse el porqué. Una posible explicación, aunque no la única, es que, al circular de forma paralela el sintagma *serie documental*, que se caracteriza por ser menos transgresor en su forma y con una frecuencia de uso similar, podríamos pensar en este último como un candidato con mayores posibilidades de ser incluido en obras lexicográficas. No obstante, esto no ha frenado el avance del uso de *docuserie* y, considerando que se trata de una unidad bastante sintética en su forma y la gran atención que ha recibido, podría terminar imponiéndose por sobre el sintagma *serie documental*.

Por otro lado, resulta interesante observar la productividad del segmento *docu* para dar lugar a otras unidades neológicas. De acuerdo con datos del BOBNEO, existen, a la fecha, diversas unidades que han sido construidas a partir de la anexión de este segmento, y entre ellas figuran neologismos como *docurreality*, *docudrama*, *docuficción*, entre otras. Sin embargo,

es necesario acotar que, si bien *docu* puede ser un elemento propiciador de nuevas unidades léxicas, esto no significa que todas las unidades construidas a partir de este elemento posean el mismo potencial de estabilización que *docuserie*. Esto es posible constatarlo a partir de los mismos datos que ofrece el BOBNEO, que muestran que gran parte de las unidades encontradas exhiben una frecuencia baja o, inclusive, única, mientras que *docuserie* destaca con una frecuencia de uso muy superior por sobre las otras unidades.

Aquello corresponde a la situación del español. Ahora bien, si se explora en mayor detalle cuál es la situación de este neologismo en otras lenguas romances, es posible observar que existen diferencias entre una lengua y otra. En el caso del portugués, se ha podido confirmar que, si bien circula la unidad neológica homóloga *docusérie* (o *docu-serie*, en su variante ortográfica), esta no presenta una frecuencia de uso particularmente importante si se compara con el número de apariciones del sintagma *série documental*. En lo que respecta al francés, *docusérie* presenta una frecuencia de uso más elevada; no obstante, *série documentaire* continúa siendo la unidad con mayor número de ocurrencias en distintos medios de comunicación. Finalmente, en italiano se observa una situación completamente distinta, puesto que *docuserie* logra imponerse por sobre el sintagma *serie documentario* en frecuencia de uso, e incluso es posible identificar otras unidades neológicas como *docufilm*, que muestran un número de ocurrencias igualmente elevadas y mayores a las que presenta el sintagma anteriormente mencionado.

Sin duda las *docuseries* son un fenómeno interesante de abordar, pero ¿qué nos ofrecen las *docuseries* que nos llaman tanto la atención? ¿Es que acaso la realidad nos parece más fascinante que la ficción?:

- El nuevo estreno de HBO Max, *House of Hammer*, contó con testimonios de las denunciantes de Armie Hammer y de una tía de la familia. «Por fuera, éramos una familia perfecta, pero somos un millón de veces peor que la de *Succession*», cuenta en la **docuserie**. [*BioBioChile* (Chile), 2/11/2022]

Respecto a la pregunta sobre si nos parece más fascinante la realidad que la ficción, es difícil de responder si consideramos que, a través de este tipo de producciones, no es sencillo establecer el límite entre lo real y la ficción cuando en una producción de estas características intervienen tantos actores. Esta pregunta ciertamente es una paradoja, la cual difícilmente podremos responder.

doppelgänger
m. y f.

préstamo

Pol Garriga Martínez
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
23-4-2024

Gracias al avance de la tecnología y, en particular, de la inteligencia artificial, en los últimos años han aparecido diversas aplicaciones y páginas web que dicen ser capaces de encontrar a nuestro *doppelgänger* (*doppelgängerin* en femenino, en el alemán original) disponibles con tan solo un par de clics. Lo cierto es que, por lo general, la idea de encontrar a un completo desconocido que se nos parezca resulta curiosa, sorprendente e intrigante. Sin embargo, según el folklore nórdico y germánico, encontrarte con tu propio *doppelgänger* no es otra cosa que un augurio de muerte.

La palabra apareció originalmente en la lengua alemana, acuñada por el escritor romántico Jean Paul (1763-1826) en 1796, en su obra *Siebenkäs*. Así lo indica el *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache* de Friedrich Kluge (1975), que también señala que, tras este primer uso, el término fue utilizado por otros autores, como E. T. A. Hoffmann (1776-1822) en *Die Doppeltgänger* (1821). La voz está formada por el participio del verbo *doppeln* ('duplicar', y, por lo tanto, 'duplicado') y *Gänger*, del verbo *gehen* ('ir' o 'caminar', es decir, 'el que va', 'el que camina', 'caminante'); la traducción literal sería 'duplicado andante'.

Las formas *Doppeltgänger* y *Doppelgänger* han convivido desde su origen, según los datos del *Digitales Wörterbuch der deustchen Sprache* (en línea), que solo recoge la segunda forma, que es la que se ha impuesto y se ha exportado a otras lenguas, como el inglés, el español, el francés, el italiano, el chino, el japonés y otras.

Más interesante aún es la evolución de sus significados en las diversas lenguas mencionadas, empezando por el alemán. El *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache* de Kluge (1975) señala precisamente que Jean Paul, al acuñar el término, lo usó para «personas que piensan que pueden ser vistos dos veces o que podrían estar en dos lugares a la vez»; mientras que Hoffmann (1821) lo usó para referirse a una «persona engañosamente parecida a otra». Respecto a este último significado, Kluge indica que se trata del significado vigente. En el *Deutsches Wörterbuch* de los hermanos Grimm (1854-1961) se recogen ambas acepciones. Finalmente, el *Digitales Wörterbuch der deutschen Sprache* define el término de la siguiente forma: «(ser el *doppelgänger* de alguien) ser confusamente similar a alguien en apariencia».

Vale la pena remarcar, pues, el matiz de la confusión en el uso actual de *Doppelgänger* en alemán, y distinguirlo de la palabra *Double* 'doble'. El segundo es un intento deliberado de copiar la apariencia física de una persona, incluso mediante complementos, maquillaje..., para poder sustituirla en una serie de situaciones determinadas, como una película; mientras que el primero hace referencia a una persona que se parece a otra por naturaleza hasta el punto de poder generar dudas acerca de la identidad del supuesto original y, en algunos casos, llegar a suplantarla y considerarse un impostor. Como se puede comprender a partir de esta distinción, la línea entre el uno y el otro es difusa; un *Doppelgänger* sería un *Double* ideal mientras nadie dudará de quién es el original y quién es el *Doppelgänger*, y un *Double* podría llegar a convertirse en *Doppelgänger*, si, potenciando su parecido, pudiera llegar a generar dudas sobre la identidad del original más allá de la voluntad de este.

El resumen de esta distinción es, entonces, que, en alemán, el *Doppelgänger* supone un problema o amenaza para la identidad de la persona a la que se asemeja. Además, volviendo a la idea de los augurios ya mencionada, en el folklore nórdico y alemán, ver a tu *Doppelgänger* se interpreta como un augurio de muerte, de mala suerte o de problemas de salud. Por lo tanto, queda claro que la figura del *Doppelgänger* en su lengua original tiene un tinte siniestro y amenazante, y no se le atribuye nada bueno.

Todo este conjunto de significados, matices y connotaciones ha evolucionado de distintas formas al trasladarse a otras lenguas. En inglés, por ejemplo, se usa la forma *doppelganger*, y el *Oxford English Dictionary* lo define así: «aparición de un doble de una persona viva». También se recoge en el *Cambridge Dictionary*: «espíritu que tiene la apariencia exacta de una persona viva, o alguien que tiene la apariencia exacta de otra persona sin ser familia». El *Merriam-Webster Dictionary* indica que se puede usar como equivalente de *double* ('doble'), de *alter ego*, y que puede hacer referencia a una «persona con el mismo nombre que otra» o a una «contraparte fantasmal de una persona viva». Por tanto, los diccionarios indican que se puede usar con las connotaciones siniestras y fantasmagóricas de la palabra alemana original, o bien en un sentido más neutro como sinónimo de *doble*, lo cual contrasta con la distinción que se señala anteriormente en alemán.

En español, a diferencia de los diccionarios de inglés, el término no se recoge en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner, en el *Diccionario del español actual* de Seco, Andrés y Ramos, en el *Nuevo diccionario de voces de uso actual* de Alvar Ezquerra, en el *Diccionario Clave* de SM, ni en el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia.

La palabra se documenta por primera vez en español en 1945, en un texto periodístico argentino:

- El tema del **doppelgänger** – es decir, «el doble de una persona», «el yo maléfico de una persona, ella misma, pero malvada» [...] cuenta con una gran tradición en la literatura alemana, desde Kleist y aun antes de él, hasta los expresionistas. [*Correo Literario* (Argentina), 15/3/1945]

En este caso, se trata precisamente de un uso metalingüístico de la palabra, puesto que, al ser un neologismo, requiere ir acompañada de una breve explicación. A continuación, algunos ejemplos de uso más recientes:

- [...] un hombre feo, oscuro, sexual y de tintes monstruosos. Un **doppelgänger,** en definitiva, capaz de abrir una honda fisura en su burbuja rosa. [*Cinemanía* (España), 1/5/2021]

- Como el espacio del cibercafé en el que la imagen del **doppelgänger** de Wang aparece como un enemigo a batir en un videojuego online, sin saber muy bien cómo y por qué reta el protagonista. [*Cinemanía* (España), 1/9/2020]

- Esta turbadora versión oscura o **doppelgänger** del agente Cooper representa una fuerza una voluntad malvada un poder. [*La Jornada* (España), 27/6/2017]

En estos tres casos, vemos que *doppelgänger* conserva el tinte siniestro del original alemán. Sin embargo, también hallamos casos en que se usa como sinónimo de *doble*, más neutro:

- No, Claudia no es la **doppelgänger** femenina de Neymar ni quien llevaba esa pancarta era Piqué. [*El Periódico* (España), 9/4/2018]

- Baudelaire amó tanto a Poe que en algún momento sostuvo ser su reencarnación, su **doppelgänger**.[*La Nación* (Costa Rica), 23/4/2021]

En definitiva, la no inclusión del término *doppelgänger* en los diccionarios del español se debe tanto a su reciente incorporación a la lengua como a su baja frecuencia de uso. A pesar de que, al parecer, la palabra empieza a usarse hacia la mitad del siglo XX, no se hace más habitual hasta entrado

el siglo XXI y, aun así, sigue siendo poco común, restringida habitualmente a ámbitos de la narrativa cinematográfica o literaria; cabe destacar que la complejidad de la palabra, tanto gráfica como conceptual, fomentan su naturaleza restringida. Sin embargo, teniendo en cuenta que el *Diccionario de la lengua española* sí que recoge varias figuras del folklore tradicional germánico y escandinavo, como los troles o los gnomos, y el uso creciente del término, podemos afirmar que su entrada en el diccionario, sin duda, sería deseable.

dramedia

f.

acronimia

Ivan Solivellas Ugena
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
16-12-2025

Desde sus inicios, la televisión y la industria cinematográfica se han ido actualizando constantemente para ofrecer nuevos formatos. Una de las técnicas para esta innovación es la hibridación de géneros, como se demuestra con la *dramedia*, aunque la hibridación no es un mecanismo reciente ya que en la Grecia clásica ya existía la denominada tragicomedia —también conocida como *drama satírico*, que es una combinación de la tragedia y la comedia—. Los orígenes de este nuevo género se encuentran en las *comedias de situación*, un formato televisivo que consiste en una comedia que siempre se desarrolla con los mismos personajes y en un único lugar, las cuales han ido evolucionando y volviéndose más complejas. Algunas muestras actuales de estas *comedias de situación* son *The Big Bang Theory* o *La que se avecina*, dos series de televisión actuales con una gran cantidad de seguidores.

A diferencia de estas comedias de situación, la dramedia supera la situación cómica e incluye escenas dramáticas, de manera que los personajes evolucionan y no tienen por qué ser los mismos. Las primeras muestras de este género aparecieron a finales de la década de los 60 y principios de los 70, con ejemplos como *Room 222* (1969) o *M*A*S*H* (1972). Aunque se documenta en la prensa española desde el año 1999, según los datos del corpus Factiva, la primera documentación en la base de datos del Observatori de Neologia data del año 2008, con ejemplos como los que podemos ver a continuación:

- Campos ha optado por una **dramedia** cuyo eje se basa en sus protagonistas, dos intérpretes de probado prestigio. [*El Sur* (España), 21/06/2008]

- Los doctores dejaban de ser también un dechado de humanidad y Ted Danson en la **dramedia** *Becker* fue uno de los pioneros. [*Europa Sur* (España), 3/05/2010]

En cuanto a la morfología de este neologismo, cabe tener en cuenta que se trata de un acrónimo —o cruce léxico, según la terminología que utilicemos—, es decir, se trata de una combinación de dos palabras, *drama* y *comedia*. La combinación se realiza, como podemos ver, a partir de la primera sílaba de *drama* (*dra-*) y las dos últimas sílabas de *comedia* (*-media*), de manera que es un cruce léxico prototípico: se ha formado a partir de la unión de dos palabras truncadas, una por apócope y la otra por aféresis, respectivamente. Por tanto, se trata de una construcción similar a la de otros acrónimos, como *informática*, que proviene de la unión de *información automática*. Además, el cruce léxico tiende a conservar el género de las dos palabras que lo forman adoptando normalmente la forma masculina si son combinaciones de palabras de diferente género, aunque *dramedia* opta por el femenino.

La acronimia es un proceso de lexicogénesis poco frecuente en español, aunque en inglés goza de una mayor productividad. De ahí que, poco a poco, la presencia de este tipo de voces aumente en los corpus de prensa, frente a la construcción sintagmática, más frecuente en las lenguas romances. Así mismo, debemos tener en cuenta que *dramedia* es semánticamente la suma de ambos significados, es decir, *drama* y *comedia*, como ocurre también en *tragicomedia*, aunque existen algunos matices.

Debemos tener en cuenta que el DLE no incluye *dramedia*, pero sí que recoge el sintagma *comedia dramática*, que define como ‘comedia en que las adversidades dominan en algunas situaciones o en su desenlace’, definición que no encaja exactamente con el acrónimo, que también ha sido definido como ‘obra dramática con rasgos de comedia’ (*Alvar2*) o ‘una comedia que tiene momentos dramáticos’ (*Merrian-Webster*).

Aun así, consideramos que la definición que más se adecua es la del diccionario de Cambridge, que define la *dramedia* como ‘mezcla de drama y comedia’, de manera similar al diccionario de Oxford. Sea como fuere, la *dramedia* va más allá de estas definiciones, ya que es un género de las artes escénicas que se caracteriza *1)* porque mezcla rasgos de la comedia y el drama; *2)* son obras basadas en un realismo cotidiano; *3)* los personajes se vinculan fuertemente a la trama y *4)* generalmente las tramas son más extensas que las de otros géneros, como las comedias de situación. Además, cuando son series televisivas, los capítulos duran entre cincuenta y setenta y cinco minutos.

A pesar de hacer referencia a un género híbrido de las artes escénicas en la mayoría de diccionarios no se incluye esta voz, excepto en *Alvar2* y en las obras lexicográficas inglesas, ya que *dramedy*, en su versión inglesa, se documenta en la prensa desde el año 1986. Aun así, se trata de una pala-

bra que se usa con frecuencia en el ámbito de la crítica televisiva y cinematográfica, como podemos observar en los siguientes contextos:

- Existen decenas de géneros y estilos, que ya están siendo cientos y muy pronto serán más (¿**Dramedia**bélico-romántica de zombies carapintadas desempleados por Menem?, ¿Musical de misterio bíblico pos-cristiano sin Mel Gibson?), porque ya no se puede dejar de mezclar y mezclar. [*La Voz del Interior* (Argentina), 30/09/2006]

- Una inexplicable **dramedia** al estilo danés. [*Página/12* (Argentina), 27/07/2014]

- Poco esperaba de este drama con toques de comedia (o **dramedia** como gustan decir los expertos), más que una historia lacrimógena y sensiblera sobre padres que se reencuentran con sus hijos. [*La Nación* (Chile), 2/07/2010]

- Ideada como una **dramedia** (drama y comedia), García narra la historia de amor de dos hombres en una residencia de ancianos, donde sufren el rechazo del resto de residentes. [*La Vanguardia* (España), 13/07/2015]

En definitiva, debemos tener en cuenta que la *dramedia* es un género escénico que proviene de la combinación de la comedia y el drama y que actualmente ha generado diversos productos culturales, no solo cinematográficos y televisivos, sino también teatrales, como algunas obras de Anton Chejov o Henrik Ibsen, que fueron pioneros en la mezcla entre comedia y drama. Por todo esto, consideramos que es una voz que debería incluirse en el DLE, aunque ya exista la entrada *comedia dramática*; primero, porque la definición de esta entrada no encaja exactamente con el género y, segundo, porque se trata de un cruce léxico similar a *tragicomedia*, que se corresponde además a esta idea de hibridación. Al fin y al cabo, aunque no sea una palabra frecuente en los diccionarios de algunas lenguas romances —como el italiano, el francés o el catalán—, la realidad es que se utiliza con frecuencia para denominar un tipo específico de género escénico, por todo esto pensamos que se debería incluir esta voz en el diccionario de la academia.

ficcionar

v. tr.

conversión | diccionarizado

Lucía Bregant
CONICET y Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Fecha de publicación
17-10-2017

En principio, ficción y realidad se oponen. La realidad se vincula al mundo, a la verdad, a lo que efectivamente existe y sucede, mientras que la ficción es una invención, algo fingido, producto de la imaginación. De allí que llamemos *ficción* a las 'obras literarias o cinematográficas, generalmente narrativas, que tratan de sucesos y personajes imaginarios' (*DRAE*23). Sin embargo, no siempre es sencillo establecer un corte de navaja entre ficción y realidad. ¿Qué pasa, por ejemplo, si queremos contar una historia de vida? ¿Hasta dónde se reconstruyen los detalles? ¿Hasta dónde es válido «adornar»?

El verbo *ficcionar* da cuenta de este borroso límite entre la realidad y la ficción, en tanto que designa el proceso por el cual un hecho de la realidad se convierte (al menos en parte) en ficción. De entre los diccionarios de uso se documenta únicamente en *DEA*, definido como 'imaginar [algo no real]'. En los siguientes ejemplos de uso se observa que aquello que se imagina es sobre la base de un hecho de la realidad:

- La película está inspirada en varias de sus historias, pero una buena parte está también **ficcionada**. Es una mezcla entre hechos y ficción, con mucho de la parafernalia de Hollywood. [*Las Últimas Noticias* (Chile), 4/09/2014]

- «No tengo capacidad intelectual para decir si tiene sentido **ficcionar** hechos reales, pero sí puedo decir que me siento muy orgulloso de haber estado en esta película», ha señalado por su parte Roberto Álvarez, quien ha confesado su

empatía con la familia del concejal y su dignidad en el sufrimiento. [*La Opinión de Málaga* (España), 1/07/2008]

- Empezar a revertir el daño sólo después de las elecciones de octubre no hace más que confirmar la existencia de una mirada cortoplacista, corrupta y egoísta de un gobierno que sigue empecinado en **ficcionar** la realidad. [*La Nación* (Argentina), 17/09/2013]

Así, lo que se *ficciona* es *la realidad* o *los hechos*. Imaginación y realidad se contraponen en los contextos de uso de este neologismo. Es frecuente que *ficcionar* se use en contextos en los que se tratan temas de la industria cultural, y coocurre con sustantivos que designan géneros, especialmente con *biografía* y *documental*, que son obras de las que, justamente, se espera que sean fieles a la realidad:

- Concluida la contienda, marchó a Salzburgo, donde escribe las ricas biografías **ficcionadas** a las que debe la fama, además de novelas y relatos. [*El Norte de Castilla* (España), 4/07/2008]

- Un historiador catalán afirma poseer un documental **ficcionado** en el que el actor interpreta al genial arquitecto. [*El País* (España), 9/11/2009]

La formación de *ficcionar* tiene lugar mediante el procedimiento de conversión sintáctica, que consiste en un cambio en la categoría gramatical sin modificación formal de su base léxica. En este caso, el sustantivo *ficción* pasa a comportarse como un verbo, flexionando según el paradigma de la primera conjugación. La base, sin embargo, queda intacta.

Ficcionar se encuentra en competencia con otro neologismo de significado similar, *ficcionalizar*, que se forma a partir de la adjunción del sufijo verbalizador *-izar* a la base adjetiva *ficcional* (documentada en el *DRAE*23), que es, a su vez, derivada del nombre *ficción*. Las dos formas aparecen con una frecuencia equivalente (y relativamente escasa) si se consultan los bancos de datos de la Real Academia Española (CREA, CDH y CORPES XXI), aunque una búsqueda en Google arroja mayor cantidad de resultados para *ficcionalizar*. Diacrónicamente, el primer registro es para *ficcionar*, en 1977, mientras que *ficcionalizar* no aparece en los corpus hasta 1996. La aparición de esta segunda forma podría, tal vez, explicarse por calco del inglés *fictionalize.*

En cuanto a su distribución geográfica, si bien las formas tienden a convivir en las diferentes regiones, de acuerdo con las bases de datos consultadas se encuentra una preferencia por *ficcionar* en Chile y, en menor medida, en Cuba, México y Bolivia. Por su parte, *ficcionalizar* tiende a usarse en Argentina, Perú y Colombia. Estas tendencias, sin embargo, deberían confirmarse en corpus más extensos.

Sus contextos de uso son similares. Al igual que *ficcionar*, *ficcionalizar* suele aparecer en el marco temático de la industria cultural y coocurrir con sustantivos como *realidad* o *hechos* o adjetivos como *real* o *verdadero*:

- Lo merece, primero porque es un escritor que se ha ocupado muchísimo de la historia de Chile, **ficcionalizándola**, evidentemente, y porque ha sabido practicar distintos géneros y también ha podido encontrar temas para sus historias en otras latitudes y en otros ámbitos. [*El Mercurio* (Chile), 9/03/2014]

- Pese a partir de los diarios de dos exploradores reales, admite que tuvieron que **ficcionalizar** la mayor parte de la película, «porque es imposible abarcar el conocimiento amazónico», y, además, «la realidad es mala guionista». [*La Vanguardia* (España), 23/05/2015]

Es frecuente, además, la nominalización de la base *ficcionalizar* mediante el sufijo *-ción*:

- El anuncio era de impacto, y más coincidiendo con el estreno en Berlín de Camino de Guantánamo, la película que denuncia las condiciones extremas de los presos, a partir de la **ficcionalización** de los testimonios de algunos de ellos. [*La Vanguardia* (España), 21/02/2006]

En suma, los límites entre ficción y realidad no siempre son tan claros, especialmente en el contexto de las obras culturales. El verbo *ficcionar* da cuenta de esta tensión y debería ser incluido en las obras lexicográficas.

indie
adj. y m.

préstamo | diccionarizado

Ana Rosa Torroba Reinares
Comunicación Sanitaria-
Fundación Rioja Salud
(FRS)

Fecha de publicación
3-9-2019

El término *indie* es un vocablo semánticamente opaco que tiene diversos significados vinculados a la música, cinematografía, moda, videojuegos y, en suma, a cualquier referencia cultural caracterizada por el *Do It Yourself* 'hágalo usted mismo' (DIY) y de manera independiente.

De los diccionarios españoles revisados, solo aparece en *Alvar2*, en *María Moliner* (no en *NEOMM*), y en *Clave*, aunque también traen la voz F. Rodríguez y A. Lillo en su *Nuevo diccionario de anglicismos* (1997). Asimismo, figura en *Collins*, *Cambridge Dictionary of English*, *Longman Dictionary of Contemporary English*, *Oxford, Grande Dizionario di italiano Garzanti, Larousse-Gran diccionario español-francés, El Grand Dictionnaire Terminologique de Québec, Dicionário Priberam da Lingua Portuguesa y Duden Wörterbuch*.

María Moliner y *Clave* atestiguan el término referido tanto a la música o la cinematografía independiente que se lleva a cabo al margen de intereses comerciales y que no posee el apoyo de multinacionales ni el respaldo de reconocidos patrocinadores, como a las productoras de estas manifestaciones y aficionados a esa música. En *Alvar2*, sin embargo, se consigna la acepción de: «alternativo, que ofrece tendencias culturales y artísticas que no coinciden con la línea oficial o con las ideas convencionales» y se registra la subentrada *indi-pop*, como primera forma compuesta que posteriormente —debido sobre todo al tipo de música que implica una estética propia— sirve de mecanismo de formación a otras manifestaciones como *indie rock*, *indietrónica*, *indie folk*, *grindie*, etc.

Ya en 1995 se atestigua en el CREA la voz *indie* referida a la música y, años después, con referencia a la cinematografía. En la misma base de datos, se recoge también la variante *indi*, en algún caso tomada de fuentes orales, lo que confirma su pronunciación. También el banco de datos del Observatori de Neologia recoge muchos ejemplos de la forma *indie*, inicialmente solo como adjetivo y, posteriormente, también como sustantivo masculino:

- (1) El cine independiente, o indie, se caracteriza por estar fuera del circuito de los grandes estudios y por ser filmado con poco dinero y bastantes ganas. [*El Mercurio* (Chile), 05/12/2008]

- (2) Era un verdadero concierto de eso que se llamó *indie*, estilo definible más por la complexión de sus seguidores que por la coherencia estilística de bandas por lo demás disímiles. [*El País* (España), 13/05/1998]

Precisamente la misma fuente nos ofrece también registros de la voz referidos al mundo de la moda, caracterizada por el gusto por los ochenta, lo retro y los productos de autor alejados de las tendencias (*mainstream*), como vemos en (3). Con el paso del tiempo surge el concepto *indie* en la literatura identificado con un predominio de autores independientes, alejados de la industria editorial e impulsado por las plataformas de autopublicación y algunos certámenes literarios (4). Recientemente, el término se ha extrapolado a un sector de mayor actualidad como es el videojuego (5 y 6):

- (3) La diseñadora vende en Brookyln Collective, espacio que concentra gran parte del diseño indie de Nueva York, y en línea. [*El Mercurio* (Chile), 23/04/2013]

- (4) Feria de editores indie [*La Nación* (Argentina), 17/06/2017]

- (5) 'Minecraft' es uno de los juegos 'indie' más exitosos de PC, una especie de Lego virtual en el que, además de construir lo que queramos, podemos invitar a otros jugadores a deambular por nuestra creación. [*La Verdad* (España), 11/02/2012]

- (6) El primer estudio de juegos indie en Perú. [*El Comercio* (Perú), 07/03/2014]

Respecto a la morfología del término, en F. Rodríguez y A. Lillo atestiguamos la entrada *indy* como equivalente de nuestra voz pero añade: «es una escritura errónea que no corresponde al original inglés». Por otro lado, solo en *Clave* y en F. Rodríguez y A. Lillo se registra la variante *indi*; la

última fuente mencionada aporta también los plurales *indies*, *indis* (este último muy poco habitual); sin embargo, de los resultados obtenidos en el Observatori se comprueba otra fluctuación en el uso del número plural con el adjetivo simple invariable (7):

- (7) «Son un grupo que con esas armas de rock clásico son capaces de crear una genuina revolución entre las bandas indie», explica Alfredo Lewin, conductor de radio Sonar. [*El Mercurio* (Chile), 21/04/2011]

Indie es un préstamo de origen inglés que procede de la apócope de *independent* 'independiente' y la adición del sufijo *–ie* (*-y*). Por tanto, la voz es pionera en testimonios *–ie*, uso escocés del sufijo hipocorístico, afectivo y a veces despectivo, que aparece en ciertos nombres y adjetivos ingleses relacionados con el mundo de la música (*lindy*, *boogie*) o del cine (*talkies*, *movies*).

En definitiva, se trata de una voz de uso creciente, que ha ampliado sus contextos de uso y que se utiliza con mucha frecuencia por lo que podría incluirse este neologismo en el diccionario de la RAE, del mismo modo que se introdujeron los anglicismos *birdie*, *bogie*, *caddie*, *hippie* o *walkie-talkie*.

oscarizar

v. tr.

sufijación | diccionarizado

Antonio Rifón
Universidade de Vigo

Fecha de publicación
16-12-2025

Verbo denominal transitivo formado sobre el nombre propio *Oscar* (del inglés), que es empleado como denominación de los premios de la *Academy of Motion Picture Arts and Sciences,* conocidos también como Premios de la Academia (*Academy Awards*) y, popularmente, como 'los Óscar', 'los Óscares' o 'los Oscars'.

El origen de este nombre es controvertido, ya que, si bien se llamaron *Academy Awards* (Premios de la Academia) cuando empezaron a otorgarse en 1929, diez años después, en 1939, recibían ya, de forma oficial, el nombre de *Oscars*. Se deba el nombre al del primer marido de Bette Davis, al parecido de la estatuilla con el tío Oscar de la secretaria de la Academia Margaret Herry o con el que vio Eleanor Lilleberg con el rey Óscar II de Suecia, lo cierto es que su aparición es muy anterior a la aparición de nuestro verbo, *oscarizar*, hacia finales de los ochenta, después de que la televisión española empezase a retransmitir la ceremonia de entrega en 1978.

Oscarizar es un verbo peculiar, ya que, de él, solo se documenta el participio (*oscarizado/a/s*), no se emplean ni las formas personales ni las otras dos impersonales, infinitivo y gerundio. Esta peculiaridad no ha hecho que la lexicografía se olvide de este verbo, ya que aparece en el diccionario *Clave*, ni tampoco de su hijo participial recogido por *Alvar* y *Alvar2* y, también, el *Clave*, aunque este último proscribe el uso de ambos: «Su uso es innecesario y puede sustituirse por premiar con un óscar» o «premiado con un óscar», pero usarlo o no queda a gusto del hablante y del oyente.

No acaban sus peculiaridades aquí: el participio se usa, fundamentalmente, como modificador de un nombre, es decir, como si fuese un adjetivo y

además situado normalmente en posición prenominal, antes del nombre, siendo muy escasos los usos postnominales.

- Primera película como realizador de Zoillion, guionista para Spielberg de la **oscarizada** *La lista de Schindler*. [*La Vanguardia* (España), 10/04/1997]

- Servidor, que se queda frito a los diez minutos del Garci **oscarizado**, está consiguiendo llegar al final de ese Garci televisivo... [*El País* (España), 9/02/1996]

A pesar del predominio de la posición prenominal, el participio sigue teniendo valor verbal y puede ser modificado por adverbios o expresiones temporales y aspectuales propias de los participios verbales como *recién* o *ya*:

- Continúa, por su parte, el ciclo dedicado a Robert Redford, este mes con la siempre estimulante *Las aventuras de Jeremiah Johnson* [...] y la política *Todos los hombres del presidente* (junto al recién **oscarizado** Dustin Hoffman). [*La Vanguardia* (España), 1/04/1989]

- Henson (*El curioso caso de Benjamin Button*), Amy Adams (*Doubt*) y la ya **oscarizada** Marisa Tomei, que podría optar de nuevo al premio por su trabajo en *The Wrestler*. [*La Vanguardia* (España), 25/11/2008]

Además de que, en algunos casos, puede conservar expreso el esquema actancial del verbo (*oscarizar [a alguien] [por algo]*) y aparecer en construcción absoluta:

- Curiosamente, lo mismo ocurre con su mujer, Penélope Cruz, otra favorita de la Academia y también actriz **oscarizada** por *Vicky Cristina Barcelona*. [*La Nación* (Argentina), 17/02/2011]

- La película también cuenta con la participación de Nikolaj Coster-Waldau, conocido por interpretar al malvado Jaime Lannister en la serie de la HBO *Juego de tronos*, y Melissa Leo, **oscarizada** en 2010 por *The Fighter*. [*Información.es* (España), 11/12/2012]

Del uso de su participio, se deduce que el significado del verbo es 'dar un Óscar a alguien por algo' o 'dar un Óscar a una película', y que el participio tiene el significado pasivo, perfectivo y resultativo del verbo, es decir, 'que ha sido premiado con un Óscar'.

Su combinatoria léxica es muy restringida, pues aparece en la mayoría de los casos como modificador del nombre propio de un actor, actriz o direc-

tor o del de una película que haya sido galardonada. También, como parece indudable, como modificador de los nombres comunes *actor*, *actriz*, *director*, *productor*, *película*, *filme*, seguidos del nombre del *oscarizado* u *oscarizada*, ya sea en aposición o de forma no explícita. Abundan así los ejemplos del tipo «el **oscarizado** Robert de Niro», «la **oscarizada** Holly Hunter», «la **oscarizada** *No Country for Oldmen*» junto con «el/la **oscarizado/a** actor/actriz/director/película» seguidos o no por el nombre propio.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, se concluye que el uso de *oscarizar* está doblemente restringido, por un lado, solo al participio y, por otro, al ámbito cinematográfico y, en él, especializado en un tipo de construcciones.

Si bien la historia documentada de *oscarizar* acaba aquí, hemos de estar atentos a la de su familia, pues, aunque todavía reducidísima, empieza ya a crecer. Se documentan algunos casos de *oscarizable*, adjetivo derivado por el sufijo *-ble* que indica la posibilidad pasiva del verbo, 'que puede ser oscarizado', y que, al igual que sus parientes, ya recogen el *Clave*, Alvar y Alvar2. Hay también un tímido caso extralexicográfico del adjetivo *oscarizador/a* que puede ser encontrado en la web. Ahora solo hay que esperar para saber si aparecen nuevos derivados neológicos.

road movie

f.

préstamo

Alba Milà-Garcia
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
24-12-2019

Entre los géneros cinematográficos más conocidos se encuentran las películas de acción, las románticas, las de ciencia ficción, las de terror, los dramas o los musicales. Sin embargo, existen también otros géneros, quizás menos prolíficos, como las *road movies*. Una *road movie*, cuya denominación viene del inglés como el caso del wéstern, es una 'película cuyo hilo argumental es el viaje o la huida por carretera de los protagonistas' (*NEOMM*). Este viaje marca a los protagonistas y los hace evolucionar en su forma de pensar, sentir e incluso vivir: funciona, en cierto modo, como el viaje iniciático que hace Ulises en la *Odisea*. Normalmente se trata de una misión o expedición a algún lugar (llevada a cabo por una familia, un grupo de amigos, etc.) que representa un desarrollo personal para los personajes, pero también puede ser una huida de la justicia de uno o más criminales. Entre las *road movies* más conocidas, la mayoría de las cuales tratan el descubrimiento personal, encontramos *Dos en la carretera* (1967), *Bonnie and Clyde* (1967), *Thelma y Louise* (1991), *Mejor imposible* (1997), *Una historia verdadera* (1999), *Y tu mamá también* (2001), *Historias mínimas* (2002) o *Little Miss Sunshine* (2006).

Aunque en español existe la recomendación de usar el sintagma *película de carretera* para referirse a este tipo de películas o al género al que pertenecen, los ejemplos siguientes, provenientes de distintos territorios del dominio lingüístico, muestran que el uso del préstamo del inglés está muy extendido:

- *El séptimo sello* es un juego intelectual en forma de **road movie** de aventuras medievales, que permanece como uno de los trabajos más logrados de Bergman, sobretodo gracias a la colaboración de un conjunto deslumbrante de actores. [*La Vanguardia* (España), 02/07/1991]

- Los temas están compuestos por Farrar, quien además los canta con un timbre inusual y muy reconocible, y podrían ser la mejor banda sonora de una **road movie** del tiempo presente. [*El País* (España), 06/06/1997]

- [...] *Flores rotas*, que bien podría ser considerada una **road movie** debido a su estructura episódica a lo largo de un viaje por tierra. [*El Universal* (Venezuela), 30/12/2009]

- Butler «secuestra» a Aniston al principio y genera algo así como una **road movie** en la que no faltan gags —casi nunca efectivos— en Atlantic City y otras ciudades. [*Clarín* (Argentina), 02/04/2010]

- Acompañado por el niño huérfano conocido como Obama (Ahmed Abdelhafiz), el paria emprende el viaje en una destartalada carreta jalada por una mula. Esta se muere a medio camino, por supuesto, y a bordo de otros vehículos continúa esta lastimosa *road movie*, en la que uno debe acostumbrarse primero al físico carcomido de Beshay (no es un actor maquillado como leproso, sino uno auténtico). [*La Jornada* (México), 11/05/2018]

El Observatori de Neologia recoge este neologismo desde 1991 con bastante frecuencia. Además, está recogido en prácticamente todos los diccionarios de referencia: *Alvar2*, *Clave*, *DEA*, *NEOMM* (y también ya en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner) y *VOXUSO*. En la mayoría de estas fuentes se define la *road movie* como 'película' excepto en *Alvar2*, en el que se identifica como 'género', o en *DEA*, en el que se ofrecen los dos sentidos. En cuanto a otras lenguas, el *Oxford English Dictionary* incorpora un primer ejemplo de 1970 y especifica que originalmente es un término del inglés americano, además de hacer énfasis en el conocimiento o entendimiento que se gana gracias al viaje emprendido. De la misma forma que lo ha hecho el español, el italiano y el francés también han adoptado este préstamo y lo recogen ya en sus diccionarios de referencia, lo que muestra que es un concepto establecido y reconocido más allá del contexto de un cinéfilo experto.

Dado su uso en la prensa (que es diversificado en varios países de habla hispana), su consolidada presencia en los diccionarios de referencia del español y la adopción similar que han hecho otras lenguas de este préstamo del inglés, consideramos que *road movie* es un buen candidato a ser incluido en próximas actualizaciones del diccionario de la RAE. Esta voz inglesa parece que tiene un uso mucho más extendido que el equivalente español *película de carretera*, para el que el Observatori de Neologia ha recogido de momento una sola ocurrencia y parece tener un uso poco frecuente entre los hablantes.

sesión golfa

f.

sintagmación | diccionarizado

Sabela Fernández Silva
Universidad de Valparaíso (Chile)

Fecha de publicación
6-11-2018

Sesión golfa denota coloquialmente las sesiones de cine, teatro u otro espectáculo que tienen lugar en la madrugada, usualmente a la 1:00 am. Se trata de un neologismo formado por sintagmación a partir del sustantivo *sesión* y el adjetivo *golfa*, que según el *Diccionario de la lengua española* (RAE) tiene tres acepciones: 'deshonesto/a', 'pillo, sinvergüenza, holgazán', y 'prostituta'. Parece que el significado que motivó la creación del neologismo tiene que ver con el de prostituta, ya que originalmente estas sesiones fueron creadas para proyectar cine de adultos o pornográfico. Sin embargo, hoy en día las *sesiones golfas* ya perdieron esta connotación peyorativa o vulgar y su uso se extendió para denominar cualquier proyección de madrugada, sin restricción en cuanto al contenido.

En el banco de datos del Observatori de Neologia de Barcelona se documenta por primera vez en 1989 y, desde entonces, solo en tres ocasiones más entre 1998 y 1999:

- [...] **sesiones golfas** en la alta madrugada y talleres abiertos [...] son las notas más destacadas del Sitges Teatre Internacional 1989... [*La Vanguardia* (España), 18/03/1989]
- En todas las salas: viernes, sábados y vísperas de festivo, **sesión golfa** a las 01.00. [*El País* (España), 29/04/1998]
- El certamen contará asimismo, y como ya es tradicional, con sendos apartados de danza y música o **sesiones golfas.** [*La Vanguardia* (España), 29/04/1998]

- [...] titulado *El cabaret clásico* con el que de alguna manera se avanzan las **sesiones golfas** que tendrán lugar en el foyer del teatro de la Rambla. [*La Vanguardia* (España), 15/05/1999]

Sin embargo, *sesión golfa* se sigue empleando en la actualidad con el mismo significado y aparece documentada en el CORPES XXI:

- Cada uno de los dos fines de semana del Festival contempla una **sesión golfa** que se desarrollará en Guanábana Jam y que pondrá el colofón a las actividades de los viernes y los sábados y que tendrán un carácter eminentemente musical [Veladas llenas de ritmo y sabor. Artez. Bilbao: artezblai.com/artez, 2007-09-03, CORPES XXI]

- Madrid también era para mí La ley del deseo de Almodóvar. Tendría yo unos diecinueve años cuando mi tía Carmen, hermana de mi padre, me llevó a ver esa película a una **sesión golfa** en un cine del Eixample. [Vázquez, Jorge Javier: La vida iba en serio. Barcelona: Planeta, 2012, CORPES XXI]

Sesión golfa se emplea exclusivamente en el español peninsular y no se relaciona con otras unidades léxicas en español o con sus equivalentes en otras lenguas. Compite en el español peninsular con *sesión de madrugada*, unidad que se tiende a emplear más hoy en día porque está desprovista de connotaciones sexistas y es más transparente desde el punto de vista semántico. Por otro lado, en otros países hispanohablantes esta unidad es totalmente desconocida y opaca y se emplea, en su lugar, *función nocturna*, *función de trasnoche* o *trasnoche*:

- La **función nocturna** vende hasta 10% de la taquilla de fin de semana de estreno. *Cincuenta sombras de Grey* ya casi agota este horario. [*El Universal*, México, 08/02/2015]

- **Funciones de trasnoche** en Cinemark. Todos los viernes y sábados disfruta películas programadas luego de las 00:00. [*cl*, Chile, 20/11/2013]

De hecho, el *DLE* recoge la unidad *trasnoche* con las marcas diatópicas de Argentina, Bolivia, Uruguay y Paraguay, tanto en su uso nominal de 'sesión de espectáculos cinematográficos, televisivos o de revista que se ofrecen después de la medianoche', como en tanto que locución adjetiva y adverbial ([*de*] *trasnoche*).

En otras lenguas como el inglés y el francés también se emplea este patrón de formación sintagmática donde se menciona el horario en que tiene lugar la sesión (*midnight movie*, *séance de minuit*) y ninguna retoma el significado metafórico asociado a la temática de las obras proyectadas,

si bien el *Oxford English Dictionary* menciona que el tipo de filmes que se proyectan son considerados 'de baja calidad'.

Quizás haya sido su origen marginal el que todavía mantiene a la *sesión golfa* fuera del diccionario, ya que lleva entre los hablantes del español de España más de tres décadas. Habrá que seguirle la pista para ver si se sigue manteniendo en los márgenes del léxico estándar, si entra en el diccionario después de tantos años o si termina desapareciendo a favor de otras unidades más políticamente correctas.

arte | cine | cultura | espectáculos | música | televisión

subtitulación *f.*
subtitulaje *m.*
subtitulado *m.*

sufijación | diccionarizado

María Pozzi
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios
El Colegio de México
(México)

Fecha de publicación
30-1-2018

La *subtitulación,* el *subtitulaje* o el *subtitulado* es la acción de añadir un subtítulo, entendido según la definición adaptada del *DLE*, como el 'letrero que aparece por lo general en la parte inferior de la imagen, con la traducción o transcripción del texto hablado en una película o programa de televisión'. En términos generales, se trata de una traducción atípica, ya que en el producto final no se sustituye el texto original por su traducción, sino que coexisten ambos textos, uno oral y otro escrito. Esto permite al destinatario escuchar la voz y entonación propias de cada actor, así como los sonidos originales del producto, al mismo tiempo que el subtítulo le da el acceso lingüístico necesario para comprender en la propia lengua lo que se está diciendo.

La subtitulación es un tipo de traducción audiovisual de la que existen dos modalidades principales, la interlingüística, que es la más común, en donde se traduce de una lengua a otra, y la intralingüística donde se transcribe un texto oral a uno escrito, y en donde se pueden agregar subtítulos adicionales que describen algunos sonidos originales, por ejemplo, <música suave>, <trueno>, <gritos del público>, etc. Este tipo de subtitulación, en inglés llamado *closed caption*, está diseñado principalmente para que las personas con discapacidad auditiva puedan disfrutar los productos audiovisuales. También es muy útil para que estudiantes de idiomas puedan contar con el respaldo escrito del texto oral de una película o un programa de televisión en caso de que no capten bien la lengua oral o el acento distintivo de cada personaje.

En español, *subtitulación* y *subtitulaje* se formaron por sufijación de la base *subtitular*, que se recoge en todos los diccionarios con el significado arriba descrito y otros más, ajenos a esta columna. Sin embargo, cada uno siguió un proceso diferente. *Subtitulación* se formó mediante el sufijo *–ción*, que forma sustantivos femeninos a partir del verbo y que indica 'acción de'. Por su parte, *subtitulaje* se formó al agregar el sufijo *-aje* (del francés *-age,* y éste del latín *-atĭcus*), que de manera similar se usa para formar sustantivos masculinos que expresan acción, especialmente técnicos.

- Los beneficios o no de iniciativas como la voluntaria **subtitulación** por parte de aficionados es en muchos casos lo que determina judicialmente el cierre de estos sitios especializados. [*El País* (España), 11/07/2013]

- A la videointerpretación, la propuesta suma la ejecución de audiodescripciones para estudiantes que tengan problemas visuales y **subtitulación** del material didáctico para incluir a aquellos con limitaciones auditivas, dificultades motrices o de aprendizaje, entre otras. [*Página/12* (Argentina), 29/08/2015]

- Hemos incorporado elementos técnicos, aunque hayamos tenido problemas con la **subtitulación** digital en algunas salas. [*La República* (Perú), 11/08/2007]

- Las preferencias de cada país por el doblaje o el **subtitulaje** se remontan, por lo general a políticas originadas en los años treinta, en la época de auge de gobiernos de corte nacionalista. [*Revista República* (México), 24/09/2017]

Al igual que muchas palabras del español que se forman mediante estos dos sufijos (*-ción* y *-aje)*, *subtitulación* y *subtitulaje* significan tanto la acción del verbo en cuestión como el efecto o resultado de dicha acción:

- Finalmente, aseguraron que las dos primeras son formas poco usadas, por lo que recomendó que se usara «hijueputa» en la **subtitulación** de la escena. [*El Espectador* (Colombia), 9/09/2016]

- Los publicistas del filme aseguraron que Film socialisme —yuxtaposición de imágenes, voces, ruidos y con **subtitulación** parcial de lo que se escucha— es «una sinfonía en tres movimientos». [*La Tercera* (Chile), 17/05/2010]

- También ayudaría ver películas subtituladas para mejorar tu conocimiento sobre el idioma, debido a la asociación que tu cerebro comienza a hacer entre diálogos y voces de los actores con las palabras de cada **subtitulaje**. [http://www.

aweita.pe/amp/magazine/5690-esta-guia-te-ayudara-mejorar-tu-pronunciacion-en-ingles-de-manera-facil (Perú), 8/07/2016]

A estos dos neologismos se suma un tercero, *subtitulado,* formado por un proceso de conversión, expresado mediante el cambio de categoría gramatical de adjetivo a sustantivo, que también se puede referir tanto a la acción del verbo *subtitular* como al efecto o resultado de dicha acción:

- Toda una paradoja que, curiosamente, ilustra mejor que cualquier otro argumento el fondo de la cuestión: estamos en el medio de una larga e irresuelta disyuntiva que coloca frente a frente al doblaje y al **subtitulado**. [*La Nación* (Argentina), 21/10/2012]

- Por un lado, hemos de reconocer nuestra fascinación por la traducción audiovisual, concretamente por la práctica del **subtitulado**, teniendo en cuenta todas las peculiaridades y los aspectos técnicos de esta labor. [María del Mar Ogea Pozo: Tesis doctoral, Universidad de Córdoba http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/13396/2016000001260. pdf?sequence=1 (España), 2015]

- YouTube es actualmente una de las páginas más visitadas de todo el internet ya que nos permite subir y compartir videos, esta empresa ha mejorado el **subtitulado** para beneficio de sus usuarios con pérdida auditiva. [http://hipoacusia.mx/noticias/youtube-mejora-subtitulado-para-hipoacusicos.html (México), 16/09/2017]

Los tres neologismos aquí descritos podrían considerarse sinónimos ya que significan lo mismo: 'acción y efecto de subtitular'. Sin embargo, no se usan de manera indistinta en toda la región de habla española. Es común encontrar *subtitulación* en varios países, sobre todo en España donde parece ser la forma preferida; *subtitulado* podría ser la de mayor dispersión, ya que es la forma que se usa en el mayor número de países, mientras que todo parece indicar que el uso de *subtitulaje* se restringe principalmente a México y otros países de América Latina, pero no a España. La Fundéu, al responder a una consulta directa sobre la forma correcta de estos tres neologismos dice: «Las tres son correctas. La preferencia por una u otra depende sobre todo del país». Así, con base en este pequeño análisis de uso de los tres neologismos y considerando la importancia que en la actualidad tienen los subtítulos en la difusión de la cultura a través de películas y programas de televisión, sería recomendable que todos ellos se incluyeran en los diccionarios de lengua.

matrioshka

f.

préstamo | diccionarizado

Miquel Cabal Guarro
Universitat de Barcelona

Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
29-12-2020

El universo de referentes que asociamos a la cultura rusa, especialmente en lo concerniente a su cariz popular y folclórico, incluye sin falta algo que venimos llamando comúnmente *muñecas rusas*. En cuanto se citan dichas muñecas, todo el mundo puede hacerse la representación mental de la «muñeca de madera pintada, vacía por dentro, que puede abrirse por la mitad y que contiene en su interior un conjunto de muñecas idénticas a ella, de tamaño decreciente, que se encajan una dentro de otra».

- Kilómetros de senderos arbolados y, aquí y allá, familias en bicicleta, ancianos conversando al sol, y la gran feria de antigüedades, con sus chalés y ajedreces, sus juguetes de madera y sus ***matrioshkas***. El propio Moscú es como estas muñecas que se encajan una dentro de otra. [*El País* (España), 15/09/2007]

- Filas de «**matrioshkas**» de distintos tamaños, colores y temáticas inundan las estanterías con sus muñecas en formación casi militar. Algunas ya abiertas, mostrando todas las criaturas que acoge la mayor, otras cerradas, para que sea el propio comprador el que descubra el secreto. [*La Tribuna* (Honduras), 11/05/2017]

Todo lo que se asocia al folclore y a la tradición pagana suele tener sus insondables orígenes en tiempos remotos y en circunstancias confusas. En este caso, podría parecer también que el origen de las muñecas de madera debería perderse en los oscuros tiempos en los que se formaron

los primigenios estados eslavos. Pero nada más lejos de la realidad. La historia de las muñecas encajables tiene una cronología relativamente reciente y unos protagonistas bien conocidos.

En la segunda mitad del siglo XIX, en Rusia se vivió un marcado resurgimiento de la tradición. El movimiento conocido como *naródnichestvo* (término ruso que habitualmente se traduce como *populismo*) pretendía que la *inteligentsia* (otra voz rusa que, en este caso, traduciremos como *intelectualidad* y que, más modernamente y según en qué contextos y con qué intenciones, cabría traducir incluso con el neologismo *progresía*) se acercara al pueblo llano, que recuperara sus formas y sus valores, que dialogara con el pasado y con las tradiciones, etc., con el afán de encontrar sus raíces y su lugar en el mundo y en un estado ruso que empezaba ya a tambalearse.

Parece ser que en la década de 1890 cayó en manos del adinerado empresario y mecenas Savva Mámontov (1841-1918) un trabajo en madera procedente del Japón: un juego de siete piezas redondeadas que se encajaban una dentro de otra, y que reproducían los siete dioses de la fortuna de la tradición japonesa. Los muñecos se le antojaron simpáticos, por lo que decidió encargar a uno de los artistas que frecuentaban su finca cerca de Moscú que diseñara algo parecido pero que estuviera anclado a la tradición rusa, en lo que en ese momento vino a llamarse *estilo ruso*. Un estilo de marcado aroma eslavo que impregnó desde obras arquitectónicas hasta sinfonías en la Rusia del fin de los zares (otra voz rusa; esta tuvo la mala fortuna de entrar al castellano a través del alemán, por lo que se malinterpretó su grafía y se pronuncia con una fricativa interdental sorda cuando debería transcribirse y leerse con una africada, es decir, *tsar*).

El pintor y arquitecto Serguéi Maliutin (1859-1937) se encargó de hacer los primeros bocetos de lo que era una campesina de cara redonda y mejillas sonrosadas, ataviada con una blusa, un *sarafán* (el vestido largo y sin mangas típico de las campesinas rusas; de nuevo un préstamo del ruso, lengua a la que llegó desde el tártaro, que a su tiempo había tomado del persa) y un delantal, con la cabeza cubierta con un floreado pañuelo y un gallo negro en las manos.

El encargado de materializar el boceto fue Vasili Zviózdochkin (1876-1956), uno de los mejores artesanos en madera de Serguíev Posad (pequeña ciudad no muy lejos de Moscú en la que actualmente se encuentra un bonito museo del juguete). Zviózdochkin confeccionó un juego de muñecas de ocho piezas, una de las cuales era un muchacho. Todas las piezas representaban miembros del campesinado con una clara expresión de paz y alegría, en consonancia con los postulados del *naródnichestvo* y de su *estilo ruso*.

La muñeca mayor y, por extensión, el juego entero de muñecas, recibieron el nombre de *matrioshka*. Esta palabra es un hipocorístico del nombre pro-

pio Matriona, un nombre que en la época no era extraño entre las campesinas rusas y que tiene su origen en la palabra latina *matrona*, voz que pervive en castellano, donde conserva la acepción latina original que interesó a quienes la escogieron para nombrar a la muñeca: 'madre de familia'. Así pues, tanto por sus características como por su denominación, la *matrioshka* representa la fertilidad y la determinación de una madre de familia fuerte y capaz de cargar con toda su prole.

- Se trata de un diamante hueco con una cavidad en la que se mueve libremente otro diamante. De ahí la semejanza con las muñecas rusas tradicionales (las ***matrioskas***) que han servido para bautizar la gema, cuya formación es un misterio sobre el que se han formulado diversas hipótesis. [*Cinco Días* (España), 04/10/2019]

- Es de esperar entonces que lo que sobrevenga sea lo que en Rusia se conoce como un «sistema de ***matrioskas***», otra gran evocación a la memoria rusa y su tradición jerárquica espiritual. [*El Observador* (Uruguay), 19/05/2014]

Más allá del origen de la figura y de su nombre, vemos en los ejemplos que existe una cierta vacilación en la transcripción de la voz rusa original. Desde los primeros trabajos que sobre la materia en los años sesenta (especialmente el de Julio Calonge, de 1969), hasta la actual propuesta de la Fundéu (2018 en su última versión), la transcripción del alfabeto cirílico al castellano ha sido fuente de numerosas disputas y controversias.

En ruso la palabra es матрёшка, fonéticamente [mʌˈtrʲoʂkə]. Según las recomendaciones vigentes, la transcripción de la voz es la que hemos dado hasta ahora: *matrioshka*; si bien en determinadas ocasiones pueden aparecer formas divergentes, ya sea por el uso de distintos sistemas de transliteración o transcripción (*matrjoška*, *matrëška*, *matryoshka*, *matrioska*), ya por la contaminación con otras voces rusas que se intuyen más tradicionales en castellano.

A este último supuesto debemos atribuir las formas incorrectas *matriushka* y *matriuska*, ambas probablemente surgidas bajo la influencia de otro hipocorístico, Katiushka, en este caso del nombre propio Yekaterina. Este diminutivo se extendió y tomó fuerza en castellano tanto por la zarzuela *Katiuska, la mujer rusa*, de Sorozábal y González del Castillo (1931), que amplió este nombre a las botas de agua (las populares *katiuskas*), como por los cohetes Katiusha, empleados por la URSS durante la Segunda Guerra Mundial. Ambas formas parecen influir en el cerramiento de la *o* del sufijo (*matrioshka*) en *u* (*matriushka*).

En segundo lugar, la palabra entraña una dificultad de tipo morfológico. Por la naturaleza múltiple del objeto en cuestión, en ruso habitualmente se habla de estas muñecas en plural. Así, la forma rusa en nominativo plu-

ral es *matrioshki*. En español, en cambio, como se trata de un sustantivo acabado en *–a*, se asimila al femenino y forma el plural con *–s*. Hablaremos generalmente pues de las *matrioshkas*, dado que las más de las veces nos referiremos a unas cuantas piezas, mientras que si queremos hacer referencia a una en particular la llamaremos *matrioshka*. En el siguiente ejemplo (con mala transcripción) puede comprobarse que el plural habría funcionado mejor:

- Fernando Alonso está atrapado en una ***matrioska*** interminable de frustración. A cada muñeca que abre esperando dejar atrás una avería de la suspensión, se encuentra con otro problema de motor, y luego otro más de la transmisión, y otro más de la batería. [*La Vanguardia* (España), 02/05/2017]

Las lenguas vecinas transcriben la palabra según sus normas o tradiciones de transcripción del ruso: el *Oxford English Dictionary* recoge *matryoshka* (*doll*) (entre otras denominaciones más descriptivas, como *nesting doll*); *Le Grand Robert*, *matriochka* (o bien *poupée russe*); para el alemán el *Duden* incluye *Matrjoschka*, y en italiano se repertorian tanto *matrioska* como *matriosca*, en ambos casos con el plural adaptado a la morfología italiana (*matrioske – matriosche*). Esta adaptación total a la ortografía de destino también se da en catalán, donde encontramos en el *GDLC matrioixca* (plural *matrioixques*), si bien no deja de presentar una incongruencia de base con otras voces todavía más tradicionales, como pudiera ser el mismísimo *vodka*, que conservan en su transcripción la letra *k*.

- «En cuanto a *Sentimientos*, la tendencia es romántica y mucho más fría que *Éxtasis*, la intención es recordar a las bellas muñecas rusas *babushkas* o ***matryoshkas*** con sus mejillas enrojecidas por el frío extremo de ese país, pero respetando la naturalidad de los rostros, sólo que en una versión más salvaje y despreocupada», revela Lozano. [*El Universal* (México), 27/09/2014]

Finalmente, hay que rechazar la forma *bábushka* (y otras transcripciones afines), puesto que esta voz rusa designa a una *abuela* y nada tiene que ver con las muñecas de las que hemos hablado en esta nota que, en su inmensa mayoría, hemos visto que representan a mujeres más bien jóvenes.

En tanto que *matrioshka* se usa profusamente y se documenta a lo largo y ancho del dominio de la lengua castellana, y dado que tanto la muñeca original como el significado metafórico que esta voz tiene son ampliamente atestiguados en fuentes muy diversas, creemos que habría que incorporar *matrioshka* al diccionario. De esta forma, la transcripción y los significados de la palabra quedarían fijados y se evitaría la proliferación de formas equívocas.

Nota: Posteriormente a la publicación se diccionarizaron las formas *matrioska* y *matriuska*.

minorizar

v. tr.

sufijación

Ona Domènech-Bagaria
Observatori de Neologia – Universitat Pompeu Fabra
Estudios de Artes y Humanidades – Universitat Oberta de Catalunya (España)

Fecha de publicación
23-9-2025

La sufijación es uno de los procesos más habituales de formación de nuevas palabras en las lenguas románicas. Más concretamente, en español es habitual que el sufijo *-izar* genere nuevos verbos a partir de sustantivos y adjetivos, como ocurre con *minorizar*, que, a pesar de estar documentado desde hace años en diversas fuentes, todavía no está recogido en la última edición del *Diccionario de la lengua española* (*DLE*) de la RAE.

Algunas de las ocurrencias de *minorizar* documentadas en BOBNEO, la base de datos de los observatorios de neología —veánse los ejemplos que reproducimos debajo— se usan con un significado parecido al que nos ofrece la edición digital del *DEA* —uno de los pocos diccionarios de la lengua española que incluye esta forma verbal en su repertorio y que la define como «restar valor o importancia [a alguien o algo]»—:

- Juan José Pérez Macián, concejal de Hacienda en Castellón, defendió que la ordenanza pretendía **minorizar** la tributación de las pequeñas empresas, y que fueran las grandes firmas quienes pagaran más. [*El País* (España), 1/12/2009]

- Estas movilizaciones, que se desarrollarán de forma enlazada y simultánea, forman parte de la campaña Enllaçats per la llengua, una propuesta nacida en Baleares, «frente a los intentos de **minorizar** el catalán en las escuelas y las administraciones públicas», que ahora se extiende la Franja, en Catalunya Nord, el País Valencià y el Principat de Catalunya. [*El País* (España), 1/3/2013]

- Fernández Gil sostiene que las batidas organizadas, que en Zamora autoriza la Consejería de Medio Ambiente con el objetivo de **minorizar** los daños, «pueden conducir a una mayor tasa de predacción al ganado». [*La Opinión de Zamora* (España), 21/1/2015]

Sin embargo, más de la mitad de las ocurrencias de *minorizar* documentadas en el OBNEO corresponden a la forma de participio con función adjetival, con frecuencia precedida del sustantivo *lengua* u otro equivalente, como observamos a continuación:

- Participa también en el seminario Itziar Idiazabal, directora de la Cátedra Unesco de Patrimonio Lingüístico de la UPV, que abrirá la sesión de mañana con una conferencia sobre la didáctica de las lenguas **minorizadas**. [*Diario Vasco* (España), 11/10/2011]

- Allí el gallego está más **minorizado** que en otros lugares. [*Noticias de Álava* (España), 21/7/2011]

- Al fin y al cabo, la inmensa mayoría de las lenguas del mundo no tienen ninguna colección de clásicos equiparable, y todavía menos las lenguas **minorizadas**. [*Cultura* (España), 10/5/2023]

El uso de este participio se ha extendido sobre todo a partir del sintagma *lengua minorizada*, que, como muy bien nos recuerda la Fundación del Español Urgente (Fundéu), no debe usarse como sinónimo de *lengua minoritaria*, puesto que «con el término lengua minoritaria se hace referencia a la que tiene un número reducido de hablantes en relación con otra lengua en un territorio determinado; lengua minorizada, en cambio, es aquella cuyo uso está restringido por motivos políticos o sociales; aunque en una lengua puedan darse ambas condiciones, los términos no son sinónimos». El sintagma *lengua minorizada*, pues, es un término de la sociolingüística, que nace en oposición a *lengua minoritaria*, y que hallamos recogido en vocabularios especializados como el *Diccionari de lingüística* de la Academia Valenciana de la Lengua y el TERMCAT, que recogen también las formas equivalentes en inglés (*minoritized language*), en francés (*langue minorisée*) y en catalán (*llengua minoritzada*).

Aunque el *Oxford English Dictionary* documenta el verbo transitivo *minoritize* y el adjetivo *minoritized*, no hallamos los equivalentes franceses en *Le Grand Robert* ni los italianos en el *Dizionario Hoepli della lingua italiana*. Cabe mencionar, sin embargo, que el Corpus de referencia del español actual (CREA) documenta *minorizar* en los diversos territorios de habla hispana, tanto en su acepción más general, como sobre todo en su forma de participio con función adjetival (*minorizado, -da*). Veamos algunos ejemplos:

- El propósito de la investigación es identificar los potenciales reservorios de hantavirus por medio de una técnica distinta a las habitualmente aplicadas que permite **minorizar** el riesgo de contagio. [*Brotes Científicos* (Chile), 2019]

- ¿Por qué en el ámbito académico se hace referencia a las lenguas indígenas como lenguas «**minorizadas**»? [*Página/12* (Argentina), 5/5/2014]

- Hace dos siglos, el náhuatl, el maya, el mayo, el tepehua, el tepehuano, el mixe y todas las lenguas indígenas eran mayoritarias, pero estas **han sido minorizadas**. ¿Cómo lograron **minorizarlas**? ¿O es que de pronto decidimos abandonar nuestras lenguas? [*Revista de la Universidad de México* (México), 7/2019]

Es importante también mencionar que en febrero de 2021 la cuenta de Twitter @RAEinforma recibió una consulta sobre el motivo por el cual no aparecía la palabra *minorizar* en el diccionario de la Academia. La respuesta que dio @RAEinforma fue la de confirmar que *minorizar* (y su participio, *minorizado, -da*) es un verbo válido en el ámbito de la lingüística y que ya entonces había en estudio una propuesta de incorporación de esta voz al *DLE*.

Casi tres años después, el neologismo lexicográfico que nos ocupa, *minorizar*, sigue sin aparecer en el *DLE* y en la mayoría de diccionarios de la lengua española, a pesar de que se trata de una forma perfectamente diccionarizable, por lo menos en su acepción usada en el ámbito lingüístico. Y también muy necesaria para el español, puesto que se trata de una lengua que convive con *lenguas minorizadas* tanto en la península (catalán, aranés, vasco, gallego…), como en Latinoamérica (lenguas indígenas).

cover

m. o f.

préstamo

Miguel Sánchez Ibáñez
Grupo Ateneo-NeoUSAL
Universidad Politécnica de Madrid
(España)

Fecha de publicación
12-5-2020

Debido a la prácticamente inexistente flexión nominal con la que cuenta, el inglés recurre con frecuencia a la conversión como procedimiento de generación léxica. Por ello, no es extraño toparnos en esa lengua con verbos que se transforman en sustantivos sin que medie ningún cambio formal por el camino. Tal es el caso de *cover*, que de su uso como verbo que, en el ámbito musical, significa 'to record a new version of a song that was originally recorded by another band or singer', 'grabar una nueva versión de una canción ya grabada por otro grupo o cantante' (*Oxford English Dictionary*), ha pasado a denominar a la versión propiamente dicha. Y de hecho, es *versión* el equivalente en español que propone la Fundéu, algo lógico, si pensamos que la acepción que recoge el propio diccionario académico para *versionar* se corresponde con el ámbito musical.

La costumbre de versionar canciones para darles una impronta diferente y adaptarlas a nuevos intérpretes o estilos ha sido una práctica común en muchos géneros de música popular durante las últimas décadas, hasta el punto de que varias versiones han logrado la popularidad y el éxito que no alcanzaron en su momento los temas originales. Se trata de una moda que recientemente se ha intensificado, algo que ha coincidido con un aumento significativo del uso del préstamo *cover* como solución denominativa en nuestro idioma.

La inserción de esta unidad, que no consta en el *DLE* ni en el *LEMA* ni en *CLAVE*, presenta varias particularidades, a la luz de los ejemplos recogidos por el Observatorio de Neología: por ejemplo, observamos que se le suele

asignar un género masculino en la gran mayoría de los casos, aunque también constan casos de uso en femenino, en los últimos años, quizá por analogía con el equivalente español:

- La lista de música preparada por John Byron, gerente del bar, incluye a Dylan (Changing of the Guards) y un **cover** maravillosamente extraño de Crimson and Clover de la banda chilena Aguaturbia. [*El Mercurio* (Chile), 18/05/2014]

- Recopilamos las **covers** más excéntricas de su famosa melodía. [*El País* (España), 22/04/2016]

Por otra parte, y como préstamo que es, también aparece en muchas ocasiones con algún tipo de recurso tipográfico, como comillas o cursiva:

- Quien escribe solicita un cásting de bajistas que deseen tocar «**covers**» de heavy clásicos. [*El Comercio* (Perú), 09/06/2005]

- Otros ***covers*** de Lee Hazlewood y Suicide fueron incluidos en *My deaf pink... love* (1991), un mini-LP que significó la despedida del grupo. [*La Vanguardia* (España), 18/04/2013]

Los datos recopilados por el Observatori de Neologia revelan que existen otros préstamos formalmente relacionados con *cover* que, sin embargo, aparecen en contextos de uso muy poco relacionados con lo musical, y sí con otros como la estética y los tratamientos de belleza, o la construcción. No obstante, la aparición de glosas explicativas o de equivalentes en español nos hace pensar que su implantación es bastante más escasa que la de *cover* como sinónimo de 'versión musical'.

- Ahora que la expresión blemish balm (BB, cremas perfeccionadoras muy ligeras) es ya conocida, hay que empezar a familiarizarse con as nuevas siglas, CC, que también llegan de Asia y se corresponden a las **cover correction** o cremas correctoras del color. [*La Información* (España), 11/01/2013]

- Al licitar las obras en enero de 2006, los técnicos ya advertían que este tramo soterrado entre la calle Alicante y Russafa será el que planteará una mayor problemática geotécnica porque se ejecutará en falso túnel (***cut and cover***) en unas calles con anchos estrictos con dificultad para realizar trazados en subterráneo. [*Levante* (España), 01/10/2007]

Sin embargo, sí que constan ejemplos de productividad de 'versión' en un contexto musical, como por ejemplo la adición de la vocal *e* al inicio del sufijo verbal *-ar* para acuñar el verbo *versionear*, un procedimiento recurrente en la creación de verbos a partir de préstamos y que, no obstante, aquí se da en una palabra patrimonial:

- En su último trabajo discográfico, ‘De cerebri mortis’, han conseguido un sonido más hardcore y moderno, e incluso **versionean** ‘So payaso’ de Extremoduro. [*El Norte de Castilla* (España), 11/05/2012]

- En su intento por hacerse con un espacio en Barcelona, el ciclo BCN Clàssics. Brinda hoy, en el Palau de la Música, la singular y archi conocida Carmina Burana de Carl Orff en **versión concierto**. [*La Vanguardia* (España), 27/04/2017]

- El hecho es que Flotats, que a veces también ejerce de escenógrafo, **versionador** y productor, se ha hecho en Madrid con un público más que fiel. [*El País* (España), 13/01/2012]

Cover constituye un ejemplo claro de préstamo implantado con éxito en español pero que todavía presenta ciertas vacilaciones que nos recuerdan su carácter foráneo: la vacilación creciente en su género gramatical, así como la productividad del equivalente en nuestra lengua, y no de la unidad que nos ocupa, confirman que la coexistencia de unidades importadas y propias con significados similares es una realidad que puede responder a necesidades denominativas concretas.

microteatro

m.

prefijación

María Águeda Moreno Moreno
Universidad de Jaén
(España)

Fecha de publicación
28-7-2020

El neologismo *microteatro* es sin duda una palabra transparente tanto en su significado como en su forma. Se trata de un sustantivo masculino derivado (de *micro–* y *teatro*), creado mediante prefijación, recurso muy habitual para la creación de neologismos, y que literalmente lleva al significado de 'teatro (en formato) pequeño'.

Su valor neológico no se extiende a toda la carga significativa de la voz *teatro*. Esto es, *microteatro* no es ni 'sitio o lugar en que se realiza una representación teatral', ni 'escenario o escena' (*DRAE23*, *s. v. teatro*), si bien el espacio y, también, el tiempo escénico, el compartido por actores y espectadores, son dos recursos que están esencialmente conformados en la fase espectacular de la representación de un *microteatro*, ya que este se representa en tiempo y espacios reducidos, breves.

La definición de *microteatro* podría entenderse, según los usos, con dos acepciones que están ligadas al carácter estrictamente artístico: el de la representación de varias obras dramáticas breves y el de la composición de dichas obras dramáticas breves. Si bien, estas definiciones necesitarían, para abarcar toda la conceptualización de esta representación y composición teatral, algún tipo de observación cultural sobre el significado o ejemplo de uso para aclarar la definición, en tanto al comportamiento de la palabra dentro de su entorno léxico natural.

Algunos ejemplos presentes en los contextos recogidos por el Observatori de Neologia sirven para contextualizar la primera acepción relacionada con la representación teatral:

- Solo 20 personas podrán ser testigos de lo que sucede dentro de cada estancia e irán rotando por las diferentes funciones de **microteatro**. [*El Sur* (España), 01/02/2013]

- Como ejemplo de esto último, dijo que en España han surgido los '**microteatros**', donde la gente acude a ver una función de 10 o 15 minutos, por la que paga uno o dos euros. [*El Sur* (España), 01/08/2013]

- Asimismo, la semana que viene, estrena una obra de **microteatro** (funciones de un cuarto de hora). [*La Vanguardia* (España), 13/02/2015]

- **Microteatro** en 14 obras de 15 minutos cada una en espacios para 15 personas y con funciones continuadas. [*La República* (Perú), 28/01/2016]

Como vemos el valor de novedad representativa que incorpora el neologismo *microteatro* está vinculado a una función de tiempo breve («10 o 15 minutos»), poco público (quince o veinte espectadores) y en distintas y varias estancias (escenarios) reducidas, por las que van rotando los espectadores para asistir a distintas y varias representaciones (micro)teatrales («funciones continuadas»).

Este nuevo y complejo plan teatral nace en España en 2009 de la mano del director de teatro y televisión Miguel Alcantud. Se crea una nueva escenografía que saca al teatro (arte) del teatro (lugar). En su primera puesta en marcha: un antiguo prostíbulo de la calle Ballesta de Madrid, trece habitaciones, trece grupos de teatro, trece obras teatrales de diez minutos y un público de diez personas que rotaba por las distintas salas de escena.

El resultado fue un nuevo proyecto teatral y un neologismo para verbalizar el nuevo concepto de teatro: *microteatro*, en donde la intensidad del valor significativo no recae en la base léxica, sino en el elemento compositivo (*micro-*), como prefijo intensivo minorativo, tal y como ocurre en otras nuevas formaciones léxicas como *microrrelato*, *microcuento* o *micromusical*. El prefijo *micro-* en *microteatro* no condiciona significativamente que el tamaño atribuido a la base sea menor (no hablamos de un «teatro pequeño»), sino que este valor recae en las características asociadas a la base léxica: un teatro en un formato en donde se potencia que en el arte escénico «menos es más» y la cualidad estética reducida es más experimental que complaciente.

Por su parte, el éxito del proyecto artístico ha provocado una nueva acepción, vinculada a la composición. Reclamos de «talleres de escritura» de «cómo escribir un microteatro» nos traen muestras de este nuevo uso. Sirvan de ejemplo:

- Profesores habituales proponen talleres de tres semanas en los que aprender a escribir autoficción, iniciarse en la escritura poética o lanzarse al **microteatro**. [*El País* (España), 29/03/2020]

- Esa proximidad e inmediatez «es también mi mayor reto a la hora de escribir **microteatro**». [*Diario de León* (España), 10/04/2020]

Desde Madrid, el proyecto teatral se ha extendido y se ha ido consolidando por suelo español e hispanoamericano y, de la mano, el neologismo *microteatro* se ha ido acomodando como nueva voz entre las distintas variedades del español, en especial dentro de la lengua mexicana. Los medios de comunicación escritos, fieles a reflejar el uso de la lengua más actual y a desempeñar un papel difusor elemental, nos traen ejemplos de la innovación léxica desde 2011 en España y desde 2013 en México o Colombia. A saber:

- Los distintos espacios escénicos, dicen los responsables de la velada, «ofrecerán descuentos y una programación marcada por la diversidad, desde las propuestas de la Compañía Nacional de Danza 2 en el Teatro de Madrid a las obras de **microteatro** para todas las edades en el espacio MicroTeatro por Dinero, por ejemplo». [*ABC Cultura* (España), 25/03/2011]

- Llega a México una nueva forma de arte escénico: el **Microteatro**». [*La Jornada en línea* (México), 30/03/2013]

- Actualmente actúa en *De mí para usted*, en formato de **microteatro**, que es toda una experiencia para él, acostumbrado a los tiempos largos de creación colectiva de La Candelaria y a obras más largas. [*El Tiempo* (Colombia), 07/12/2013]

No obstante, a pesar de que la voz se mantiene viva y en uso extendido, tal y como muestran los ejemplos encontrados en los medios escritos, la lexicografía no da aún cuenta de ella. Las obras editadas en fechas cercanas al uso del neologismo, como son el *Clave*, *DEA*, *DRAE23* o *NEOMM* no la registran entre sus columnas. Por su parte, el Corpus del Español del Siglo XXI constata las fechas de primera documentación que aportamos y muestra cómo su uso ha ido aumentando en España y extendiéndose por nuevos países hispanoamericanos (en Perú y Venezuela, registros desde 2015; en Ecuador, registros desde 2016).

Si la voz sigue mostrando estabilidad en el uso, más pronto que tarde puede ser sugerida como entrada dentro del diccionario, si bien, a la luz de los usos, se mostrará como una voz propia de un lenguaje especializado y un uso restringido al arte escénico, pues ya hoy es un neologismo técnico que sirve para nombrar un nuevo concepto de acción cultural.

monologuista
adj. y m. y f.

sufijación

Karem Squadrito
Grupo MORFONET
Universidad Autónoma de Madrid
(España)

Fecha de publicación
22-6-2021

El seguimiento de un vocablo como *monologuista* nos permite observar el tránsito que experimenta una palabra desde diversos ámbitos comunicacionales. Esto, gracias a la capacidad que tenemos como hablantes de descomponer una unidad como *monologuista* e identificar retazos de monólogodentro de ella:

- Sobre todo, cuando uno se para a pensar en que una de las gracias del monólogo consiste en que el monologuista ha sido quien lo ha escrito. [El Sur (España), 21/10/2012]

Bajo este razonamiento, monólogo, es decir, «aquella obra dramática en la que el personaje presenta una reflexión interior o en voz alta y a solas» (*DRAE*), nos orienta a considerar a *monologuista* como una formación asociada a la tradición erudita y teatral. En este sentido, dicha suposición no sería del todo errada, ya que, en un principio, una palabra como *monologuista* se encontraba asociada a aquellas declamaciones propias de los discursos académicos:

- Con sólo que ya haya quiénes se sientan insatisfechos, o avergonzados de seguir siendo **monologuistas**, se tendrá andada una buena parte del camino, porque lo esencial en la transformación consumada de los métodos pedagógicos es la comprensión y la buena voluntad de los llamados a efectuarla. [Carlos Mora, *Práctica de la Reforma Universitaria* (Guatemala), 1936, CORDE]

Al estudiar el vocablo *monologuista* es posible apreciar dos vertientes de significado: una relacionada con el estudio de la filosofía, como la presente en el ejemplo anterior y otra, centrada en las artes escénicas, siendo la forma más frecuente y actual. Es esta última, la que evoluciona desde la tradición teatral hacia un ámbito más cómico y cotidiano.

- El humor brotaba en las contradicciones, en los remates descolocados, en la incertidumbre del **monologuista**, en las complicidades con el público. [*Página/12* (Argentina), 17/05/2009]

En vista de lo anterior, *monologuista* es una palabra que ha transitado, en un principio, desde las aulas en las que el monólogoestaba presente y luego pasó a personificar a aquellos que lo practican, con la particularidad de denotar, también, una representación más amigable para el público.

- Dio rienda suelta a su faceta **monologuista** y vaciló a unos espectadores demasiado ruidosos. [*La Opinión de Zamora* (España), 21/03/2018]

- La tradición humorística viene de antiguo y la han desarrollado bufones y payasos, cómicos y **monologuistas**. [*La Vanguardia* (España),13/11/2018]

En términos estructurales, el sufijo *–ista* se añade a la base monólogo, provocando la pérdida de la vocal final y creando el nombre *monologuista*. Este proceso de derivación generalmente crea unidades que denotan seguidores de ideologías, pertenencia a diferentes grupos o profesiones, como lo son sustantivos del tipo *abolicionista*, *motociclista* y *ensayista* respectivamente. Así, *monologuista* se refiere a aquel que realiza monólogos o, en otras palabras, el que se ocupa de relatarlos.

Más específicamente, un *monologuista* sería un tipo de comediante, quien interactuaría con los asistentes a través de una enunciación individual, esperando una respuesta de ellos y rompiendo así la cuarta pared. Por ejemplo, para el *NEOMM*, un *monologuista* es aquel especialista en monólogos, generalmente de carácter humorístico, acepción que coincide con la expuesta por *DEA* (2011). Cabe destacar que, además de estas fuentes lexicográficas, esta formación no ha sido registrada en otros diccionarios, pero sí ha sido recopilada dentro del CORPES XXI, tanto en la variante peninsular del español como en la americana.

Monologuista como tal, no posee equivalentes en lenguas vecinas. Sin embargo, el contexto especializado en el que se utiliza nos permite conectarlo con la frase inglesa *stand up comedian*. Este anglicismo, puede ser utilizado en español de forma sinónima y, en elcaso de otras lenguas, comoreemplazante, en vista de la inexistencia de vocablos del tipo *monologuista*.Dicha unidad es definida como un comediante que realiza su acto

de pie en frente de una audiencia y cuenta chistes [Lexico.com (Oxford University Press), 2020]. Una relación interesante es que en el inglés este tipo de comediante está condicionado por la frase *stand up* (ponerse de pie) estableciendo, al igual que en *monologuista*, una condición circunstancial para la expresión de su significado. De modo que ambos tipos de comediantes poseen una profesión en la que necesitan un escenario solitario donde desarrollar la acción, hecho que supone una conexión entre ambas formas.

Es en relación con el componente profesional que caracteriza a *monologuista,* que resulta interesante el nuevo matiz de significado introducido por ejemplos como el siguiente:

- Los jóvenes **monologuistas** que usan el humor como terapia. [*El País* (España), 13/02/2020]

En el caso anterior, los *monologuistas* son jóvenes que buscan sobrellevar sus dificultades por medio de una reflexión humorística de sus experiencias, al mismo tiempo que las comparten con otros. Tanto el significado tradicional, como el nuevo se aúnan para dar cuenta de un monólogo que cualquier persona puede realizar, incluyendo el matiz cómico, pero sin la necesidad de una situación profesional que la determine como tal.

Pareciera ser que *monologuista* es un neologismo que continúa diversificándose. Paradójicamente, la noción que dio origen a este vocablo comenzó de modo individual, sin embargo, evolucionó hacia aquellas interacciones que, por muy reflexivas y personales que sean, necesitan la participación de otros. La comedia, propia de estos profesionales, sí proviene desde el monólogo interior, pero se encuentra al servicio de la comunidad.

superestrella o superstar

f.

prefijación

Manuel Fernando Pérez Lagos
NeoUMA
Universidad de Málaga
(España)

Fecha de publicación
28-6-2022

El lenguaje periodístico relacionado con el mundo del deporte y del espectáculo (cine y música fundamentalmente) necesita constantemente el empleo de nuevos vocablos que le permitan destacar las cualidades de sus protagonistas y conseguir, de esta manera, que el público les preste mayor atención. Esto es lo que ha ocurrido con el vocablo que nos ocupa: después del uso metafórico de voces como *estrella*, *diva*, *galáctico*, etc., se ha necesitado intensificar aún más la excelencia de las características de los protagonistas a los que se refieren y se ha acudido a añadirles algún prefijo intensivo.

El prefijo latino *super-*, originariamente con valor locativo, ha adquirido en español actual un extraordinario desarrollo con valor intensivo: la propiedad semántica del sustantivo al que acompaña se eleva en gran medida para hacerlo llegar al grado máximo o absoluto. La palabra *superestrella* está formada a partir de este prefijo culto de origen latino *super-*, que aporta el valor intensivo de «en grado sumo», «excelencia» o «preeminencia», al sentido metafórico de «personaje que brilla entre los demás» que conlleva el sustantivo *estrella*. Así, los medios de comunicación emplean este sustantivo al referirse a personajes célebres, como actores, actrices, cantantes o deportistas, muy conocidos y admirados por todos debido a la excelencia de sus cualidades.

Es frecuente encontrar la palabra *superestrella* en la prensa actual, tanto del español de España como en el de América. Si consultamos el BOBNEO comprobamos, además, que no se trata de una creación reciente, pues aparecen numerosos ejemplos que van desde la actualidad hasta 1989:

- Las intervenciones se clasificarán por bloques: estrellas nacionales, internacionales, **superestrellas**. [*La Vanguardia* (España), 01/04/1989]

- Si bien **superestrellas** del jazz-rock como los Weather Report habían potenciado cierto interés por la «música latina», el concepto parecía circunscribirse a los ritmos afrocubanos. [*Página/12* (Argentina), 27/12/2020]

También se ha acudido a otro elemento prefijal culto, *mega-*, para la creación de *megaestrella*, con la misma significación que la voz *superestrella* que nos ocupa. Encontramos la palabra *megaestrella* documentada en BOBNEO desde 1994.

- El adolescente implicado en las acusaciones contra Michael Jackson ha explicado la naturaleza de sus supuestos encuentros sexuales con el intérprete en una alegación utilizada por sus abogados para exigir a la **megaestrella** del pop que haga... [*La Vanguardia* (España), 12/01/1994]

Los bancos de datos de la Real Academia demuestran que *superestrella* es una palabra de pleno uso en la actualidad, de mayor uso que *megaestrella*, y que el empleo de las dos palabras se remonta a las últimas décadas del siglo pasado. Si consultamos el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES) comprobamos que recoge, desde 2001, 326 casos de *superestrella*, mostrando mayor frecuencia en el español de América que en el de la península. El *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) confirma que se trata de un vocablo que viene del siglo pasado, pues recoge casos de *superestrella* que se remontan a 1978. En cuanto a *megaestrella*, el CORPES lo recoge desde 2001 (el mismo año que documenta para *superestrella*) y el CREA desde 1994.

No encontramos, sin embargo, recogida esta palabra en ninguno de los diccionarios generales y de uso del español consultados (*DRAE23*, *Clave*, *VOXUSO*, *DEA*) y, en cuanto a los glosarios de nuevas voces, solo aparece en *Alvar* y *Alvar2*, donde se destaca la «excelencia o preeminencia en grado sumo» de la persona a la que se refiere.

Sobre la presencia de la palabra *superestrella* en otras lenguas, aparece documentada para el catalán en la red NEOXOC, y para el portugués es recogida en el *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*. Los diccionarios de inglés y de francés consultados (*Le Petit Robert*, *Le Grand Robert*, *Cambridge Dictionary* y *Oxford English Dictionary*) no presentan *superestrella*, sino que recogen *superstar*.

Ya se ha comentado en *superalimento* de un Martes Neológico anterior que el prefijo *super-*, con valor intensificador, es compartido por el inglés y el español y que esto favorece la intercomprensión y su adopción por

parte de los hablantes. Podemos pensar, por tanto, que en español hemos calcado el proceso de formación del original inglés, mientras que en otras lenguas románicas la han tomado como préstamo. Sin embargo, la palabra *superstar* también está presente en nuestra lengua. El BOBNEO nos ofrece de ella resultados que van desde 1989 hasta fechas recientes:

- …feliz eclosión de un nuevo **superstar** de la canción pop… [*La Vanguardia* (España), 16/03/1989]

- Camilo Sesto, **superstar** de un musical. [*Las Provincias* (España), 20/04/2021]

La palabra *superstar,* sí aparece en diccionarios generales como el *DEA* («persona de fama excepcional en el mundo del espectáculo») y de voces nuevas como en *Alvar* y *Alvar2*. El CORPES registra casos de *superstar* desde 2001, al igual que ocurría con *superestrella* y *megaestrella*. El CREA también lo testimonia desde 1977 en numerosas ocasiones.

Esto lleva a pensar, como se comenta en *superluna* de otro Martes Neológico, que nada impide que las dos voces hayan compartido procedimiento de creación de forma paralela o independiente. Parece que el prefijo *super–* se ha adaptado igual en todas las lenguas románicas y germánicas actuales, y que la lengua española lo ha usado para añadirle la palabra, de origen latino, *estrella*; nunca sabremos con certeza si para calcar (traducir) el préstamo inglés con el que ya convive o para sumar una creación prefijal más con *super*.

- **Superestrellas** como Harrison Ford, Brad Pitt, Zendaya, Halle Berry o Bryan Cranston participarán de forma activa en el evento. Además, esta misma semana los organizadores de este show televisivo confirmaron que la gala se transmitirá en 24 frames por segundo y con un formato panorámico. [*El Mundo* (España), 23/04/2021]

- La **superestrella** del pop colombiano Shakira se ha convertido en la última artista en vender los derechos de su catálogo, que consta de 145 canciones, a Hipgnosis Songs Fund, que cotiza en Londres, según explicó este miércoles la firma de inversión, mientras la crisis del coronavirus aplasta las ganancias de los conciertos. [*La Vanguardia* (España), 13/01/2021]

En conclusión, *superestrella* es una palabra muy usada en la actualidad y está entre nosotros desde hace mucho tiempo. Igual ocurre con *superstar*. Por ello deben ser las dos voces incluidas en los diccionarios generales y de uso del español. También en el diccionario académico, pues este no ha dudado en incluir entre sus entradas voces como *superman* y *superhombre*.

crooner
adj. y m.

préstamo

Mercè Lorente
Grupo IULATERM
Institut de Lingüística Aplicada
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
25-12-2018

La denominación *crooner* se atribuye a determinados cantantes que interpretan estándares americanos, temas que forman parte sobre todo del *Great American Songbook*, apoyados por una orquesta o una *big band*. Se reconocen popularmente los nombres de Bing Crosby, Frank Sinatra, Toni Bennett, Dean Martin o Nat King Cole, entre los que triunfaron entre los años 40 y 60 del siglo XX. Han recuperado esta denominación cantantes actuales como Harry Connick Jr., Michael Bublé o Jamie Cullum, y también otros músicos de rock que han producido discos y espectáculos con este estilo como Rod Steward o Robbie Williams.

Los expertos indican que el *crooning style* no es un estilo musical sino una técnica de canto. De hecho, los *crooners* incluyen en su repertorio piezas de estilos musicales distintos: jazz, blues, *dixieland*, country, e incluso rancheras, boleros o *bossa nova*. La técnica del *crooner* nace en los años 20 con la aparición del micrófono en conciertos, emisiones de radio o grabaciones musicales. El *crooner* no necesita proyectar la voz, ni disponer de una voz potente, aunque se sobrepone claramente a la orquesta que le acompaña. Su manera de cantar se mueve desde el susurro a los cambios de tono singulares, con un fraseo claro, una buena entonación y grandes dosis de interpretación, lo que ha permitido construir estilos muy personales a algunos de estos vocalistas.

Esta identificación de la técnica del *crooning* con algunos cantantes muy populares (el fenómeno de los fans empieza con ellos antes del rock) ha

tenido como consecuencia que la imagen del *crooner* se asocie también a la idea prototípica de vocalista masculino, de voz grave, traje italiano, corbata un poco desanudada, a veces con sombrero, irónico, seductor e incluso descarado: el retrato de Frank Sinatra, construido a lo largo de diversas décadas.

El *Diccionario Merriam-Webster* incorpora dos acepciones del verbo *to croon* en la versión intransitiva: la primera, general, como cantar o hablar de manera suave y murmurante; la segunda, especializada, como cantar de una manera íntima y suave adaptada a sistemas de amplificación. La primera acepción equivaldría en español al verbo *canturrear*, de sentido general, lo que explicaría que los medios de comunicación eligieran el préstamo *crooner* para referirse a los cantantes clásicos y actuales que interpretan estándares americanos o que usan esa técnica de canto. Los diccionarios de lengua inglesa incorporan la voz *crooner* con este sentido especializado, incluso como única acepción:

> **crooner** noun
> A singer, typically a male one, who sings sentimental songs in a soft, low voice.
> (*Oxford Dictionary*)

Aunque las definiciones de diccionarios de lengua inglesa hagan referencia al estereotipo masculino, no se indican restricciones de uso para referirse a cantantes mujeres. A pesar de que es poco frecuente, algunas cantantes de jazz han recibido la calificación de *crooner* o *lady crooner*, como Vaughn De Leath en la década de 1920 o Diana Krall en la actualidad, como se observa en los registros siguientes del Observatori de Neologia:

- […] para los que Ellington utilizaba cantantes de gospel en lugar de su staff habitual de **crooners** y lady crooners. [*El Mercurio* (Chile), 17/05/2006]

- Canto siempre en portugués, pero cuando me inicié, lo hice como **crooner**, y por eso puedo cantar muchas piezas del jazz. La gente dice que soy la primera dama del jazz de Brasil. [*El Mercurio* (Chile), 2/11/2008]

El anglicismo *crooner* se encuentra registrado en bastantes diccionarios de otras lenguas: en el *Petit Robert* y en *Larousse* para el francés; en el *Garzanti* y en el *Hoepli* para el italiano; o en el *Duden* para el alemán, por poner algunos ejemplos. En todos ellos se representa el sentido especializado de cantante melódico, y es interesante observar que, si bien en la gran mayoría se indica que la categoría es nombre masculino, en el *Dizionario Garzanti* ya se indica que se trata de un nombre masculino y femenino.

En el caso de la lengua española, la mayoría de diccionarios de referencia no incluyen la voz *crooner* (*Clave*, DEA, DRAE, *Panhispánico de dudas*).

Entre los diccionarios generales, tan solo aparece en la nomenclatura del *Diccionario VOX de la lengua española,* con la siguiente información:

> ***crooner***
> *(Voz norteamericana)*
> *s.m. MÚSICA. Cantante de música ligera que interpreta canciones melódicas*

Entre los diccionarios de neologismos, únicamente el *Nuevo diccionario de voces de uso actual*, en su segunda edición ampliada de 2004, incluye la entrada *crooner* con la definición de «Cantante de música moderna que interpreta canciones suaves y sentimentales».

El *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) incluye cinco ocurrencias de *crooner*, fechadas de 1995 a 2004, cuatro de las cuales provienen de fuentes de prensa. En la hemeroteca de *La Vanguardia* la voz *crooner* aparece por primera vez en 1933; y en la hemeroteca de *ABC*, desde 1954. La frecuencia de aparición en ambos medios ha crecido mucho desde el año 2000. Por ejemplo, en *La Vanguardia*, de 1933 a 1969 (época de mayor éxito de los crooners clásicos) se registran 39 ocurrencias, mientras que a partir de 2000 hasta día de hoy se han documentado 501, cosa que demostraría que el conocimiento y el uso del anglicismo se han consolidado.

El Observatori de Neologia ha documentado esta palabra con regularidad en las fuentes de prensa en lengua española desde 1997 (y también en lengua catalana desde 1992). Los contextos provenientes de la prensa que nos ofrece este recurso son variados y permiten observar que el significado que se ha ido estabilizando oscila entre la acepción más técnica, como podemos observar en los tres primeros contextos siguientes, y la del estereotipo, comprobable en los dos contextos siguientes.

- …esa actitud ante ellas del mismo Dylan, que las afronta al modo de un **crooner**, alguien que quiere asegurarse de que su mensaje va a ser claramente entendido… [*El Periódico* (España), 27/03/1999]

- Aunque Nathanniel Adams Cole se inició como músico de jazz, fue dejando paso poco a poco al seductor cantante, el **crooner** de voz susurrante que cantaba en español. [*El Periódico* (España), 6/10/2004]

- Un **crooner** es un baladista, un trovador, un cantante que se entrega sobre el escenario a una música llena de sentimientos y pasión. [*El Sur* (España), 1/10/2010]

- Cavaliere es tan extremadamente paródico (**crooner** de cruceros, orgías, liftings, mafia, lobby mediático…) que resulta casi imposible parodiarle. [*Calle 20* (España), 1/03/2012]

- Post-punk resacoso, romántico, con nervio y culpa. Y camisa de **crooner**. [*Mondo sonoro* (España), 1/02/2014]

Las fuentes que ilustran el uso de este neologismo no se limitan al español de España; encontramos ocurrencias en la prensa de Argentina, Chile y Perú, con regularidad desde inicios de los 2000:

Su fraseo es del más puro estilo **crooner**, con un canto que se emparenta con las grandes voces de ese mundo. [*La Nación* (Argentina), 19/04/2005]

- Por más que lo reniegue, el canadiense Michael Bublé arrastra con toda la tradición **crooner** dejada por tamañas figuras de la canción como Frank Sinatra, Dean Martin y, su favorito, Bobby Darin, quiéralo o no. [*El Mercurio* (Chile), 18/03/2012]

- Las ínfulas orquestales no se han aplacado y su voz de **crooner** en estado de gracias cada vez adquiere más personalidad. [*El Comercio* (Perú), 12/08/2007]

El anglicismo *crooner* es un buen candidato a ser incorporado en diccionarios de la lengua española y dejar de ser considerado un neologismo, por estar registrado en la prensa desde la década de 1930, en corpus textuales de referencia y en diccionarios de referencia de otras lenguas. El sentido documentado es específico, con rasgos técnicos y estereotipados, bien consolidados en el uso.

arte | cine | cultura | espectáculos | **música** | televisión

eurovisivo, eurovisiva *adj.*

sufijación **diccionarizado**

Alba Milà-Garcia
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
16-10-2018

En mayo se celebra el Festival de la Canción de Eurovisión, un concurso televisado que se celebra desde 1956. En él participan países del Área de Radiodifusión Europea, pero también se incluyen, sin embargo, países que geográficamente se encuentran fuera de Europa (como Chipre o Armenia) y, desde 2015, otros países invitados (como Australia). Cada país elige la canción que presentará en el festival y la gala final se caracteriza por incluir números musicales muy vistosos o que utilizan complementos espectaculares como el agua o el fuego. Algunas de las canciones del concurso se han hecho después muy famosas, como *Vivo cantando* de Salomé (1969), *Waterloo* de Abba (1974) o *Abanibi* de Itziar Cohen and the Alphabeta (1978) y, más recientemente, *Rise like a Phoenix* de Conchita Wurst (2014) o *Heroes* de Måns Zelmerlöw (2015).

Para referirse tanto a los cantantes que representan a sus países como a cualquier elemento relacionado con este certamen, los hablantes han creado el adjetivo *eurovisivo -va*, del que se presentan unos cuantos ejemplos a continuación. Dado el carácter europeo del concurso, la mayoría de ocurrencias provienen de la prensa española:

- El inglés y el castellano siguen siendo los únicos idiomas de las galas, renunciando así a nuestro plurilingüismo patrio y, pese a la presidencia comunitaria, a cualquier otra lengua **eurovisiva**. [*El País* (España), 28/01/2002]

- El tercer gran protagonista de la rueda de prensa convocada hoy por Televisión Española para despedir a la comi-

tiva **eurovisiva** fue, por supuesto, Rodolfo Chikilicuatre, que se mostró bastante confiado con su papel. [*La Jornada* (México), 18/02/2007]

- En esta 55 edición del festival, España actuará en segundo lugar y José Luis Uribarri, que este año será el comentarista más veterano de la cita **eurovisiva**. [*El Norte de Castilla* (España), 9/01/2011]

- Ayer, los integrantes de El Sueño de Morfeo regresaron a casa, poniendo así punto final a la malograda experiencia **eurovisiva**. [*El Sur* (España), 21/05/2013]

- Con la capital austríaca preparándose a todo gas para el certamen que arranca el día 19, la red de transporte público se ha sumado a la fiebre **eurovisiva** de la mano de su ganadora en 2014, Conchita Wurst. [*El Universal* (Venezuela), 11/05/2015]

En realidad, la canción es un chiste de laboratorio que desgrana los preceptos de la ortodoxia **eurovisiva**. [*La Vanguardia* (España), 18/05/2016]

Como podemos observar, este neologismo se usa para acompañar a sustantivos muy variados, pero todos relacionados con elementos del certamen: *lengua*, *comitiva*, *cita*, *experiencia*, *fiebre*, etc. El adjetivo *eurovisivo -va* se ha formado a partir del sustantivo *Eurovisión* y el sufijo relacional *–ivo –va*, y lo encontramos en los diccionarios de referencia *DEA* y *Clave*.

DEA **eurovisivo -va** *adj.* 1. De (l) Festival de Eurovisión. 2 [Cantante] que participa en el Festival de Eurovisión.

Clave **eurovisivo -va** *adj.* 1. De Eurovisión (festival musical en el que participan representantes de países europeos) o relacionado con ella. 2 *col.* Con las características que se consideran propias de este festival: *una canción muy eurovisiva*.

Es interesante observar la diferenciación que hace el diccionario *Clave* entre el sentido con el que simplemente se hace referencia a un elemento relacionado con Eurovisión y el sentido coloquial que recoge todos los elementos que lo caracterizan, como el tipo de canción, la puesta en escena, etc. En los otros diccionarios de referencia no aparece este adjetivo, pero sí otros conceptos relacionados. En el *NEOMM* solo encontramos *eurofán* ('fan del Festival de Eurovisión'), pero por su composición poco concreta, *euro* (truncación de Eurovisión) + *fan*, su significado podría llevar a confusión. De hecho, *Alvar2* recoge *eurofanático*, en el que *euro–* significa 'europeo' o 'perteneciente o relativo a la Unión Europea' y no está relacionado con el festival. Finalmente,

eurovisivo no aparece en *VOXUSO* ni tampoco en los diccionarios de otras lenguas con la que sería su forma correspondiente en inglés (*Oxford English Dictionary*) o francés (*Le Grand Robert*), aunque ambos recogen *Eurovision*. En el *Dizionario Hoepli della lingua italiana* aparece el adjetivo *eurovisivo*, pero solo se refiere a una retransmisión conjunta de un programa en más de una red televisiva europea, sin ninguna relación con el concurso.

El Observatori de Neologia recogió *eurovisivo -va* por primera vez en el año 1998, aunque la mayor parte de las ocurrencias se concentran a partir del año 2010. Este año en concreto muestra un pico de popularidad en el uso del adjetivo para hacer referencia al proceso de selección de la canción candidata para España y en las posibilidades que tiene el cantante de ganar. Seguramente este auge en 2010 se debe al hecho de que hubo un poco de polémica ese año en el programa de TVE en el que se eligió al candidato. Por su uso extendido, al menos en el territorio español, por su formación, que sigue las reglas de derivación de la lengua española, por su uso polivalente, ya que puede hacer referencia tanto a cualquier elemento relacionado con el certamen como al conocimiento compartido que tienen los hablantes del tipo de concurso del que se trata, y, finalmente, por la popularidad del Festival de la Canción de Eurovisión, *eurovisivo -va* podría ser una adición interesante al *DRAE*.

hip hop o hip-hop *m.*

préstamo

Juan Carlos Justiniano
Instituto Complutense de Ciencias Musicales
Universidad Complutense de Madrid
(España)

Fecha de publicación
24-3-2020

Como suele ocurrir en cuestiones de léxico, no hay consenso sobre la verdadera génesis de *hip hop*. Sin embargo, sí sabemos que proviene del inglés americano, que seguramente se trata de una unidad creada por motivación onomatopéyica y que originalmente fue empleada por los improvisadores de rap a modo de muletilla por su resonancia y potencia rítmica.

El *Oxford English Dictionary* y el *Merriam-Webster* fechan la primera documentación textual de *hip hop* en 1979, coincidiendo justamente con el primer éxito comercial de la música *hip hop*: «Rapper's Delight», del trío Sugarhill Gang, una canción que contenía en el primer verso de su letra la nueva expresión que ayudó, no cabe duda, a popularizarla.

Ya acuñado como término, y según David Toop, *hip hop* fue empleado por primera vez por el rapero neoyorkino Afrika Bambaataa para referirse a una subcultura urbana, de carácter contestatario, formada principalmente por jóvenes de origen afroamericano, caribeño e hispano que comenzó a extenderse en la década de 1970 desde los barrios de la periferia de Nueva York. En este sentido, *hip hop* denomina canónicamente a todas las manifestaciones culturales asociadas a este movimiento que, para especialistas como Francisco Reyes, giran en torno a tres ejes: la pintura (el grafiti), el baile (*break dance*) y la música (englobando expresiones como el rap, el *beat box*, e incluso estilos como el *reggae*).

Según los ejemplos que el Observatori de Neologia registra desde 1991, en lo ortográfico, y apartándose del ejemplo del inglés, que se inclina por

el empleo del guion, la forma preferida en español es *hip hop* (casi dos tercios de la muestra), aunque se localizan las variantes *hip-hop* (poco más de un tercio) y *hiphop* (en un número prácticamente insignificante). Y, respecto a lo gramatical, el uso como sustantivo es el más extendido, si bien coincide en forma con su adjetivo:

- Meca londinense en el diseño de inspiración **hip-hop**. [*El País* (España), 18/12/1998]

- «Dark horse» que fue lanzado como single promocional, conecta con la tendencia más urbana y **hip-hop** que la cantante abrió en su anterior disco con el tema «E. T.» [...] [*La Opinión de Murcia* (España), 21/10/2013]

A partir de *hip hop* incluso se han formado voces derivadas como el sustantivo *hiphopero, -ra* (que aparecen en repertorios como *Alvar2* y *NEOMM*) y que designa tanto al 'aficionado al *hip hop*' como al 'intérprete de *hip hop*'. Sin embargo, es lo semántico lo que realmente despierta más interés de la palabra.

Para empezar, en español (como en inglés), *hip hop* denomina por una suerte de sinécdoque el estilo musical asociado a la subcultura juvenil homónima (¿acaso porque lo musical se presentó desde pronto como lo más idiosincrásico de la cultura *hip hop*?). Y, en este sentido, la acepción musical del término designaría el sonido de artistas como DJ Kool Herc, Afrika Bambaataa o Grandmaster Flash, caracterizado, a grandes rasgos, por un ritmo fuertemente marcado, repetitivo, originalmente sencillo, que sirve primordialmente como base sonora sobre la que rapear, creado electrónicamente y empleando cajas de ritmos, *loops* (para reproducir en bucle fragmentos musicales e incluso ir superponiéndolos) y técnicas como el *sampling* (el uso de sonidos y músicas pregrabadas), o el *scratch* (cuando el DJ manipula manualmente los discos mientras giran). Ahí va otro buen puñado de neologismos.

En español es precisamente esta acepción musical, con mucha diferencia, la más extendida en la lengua general:

- Un sello virtual con la música de los suburbios: cumbia, **hip hop**, dancehall, reggaetón y más. [*Clarín* (Argentina), 25/07/2008]

- Sin embargo, como no podía ser de otro modo, el multitudinario evento que comenzó como una reunión de los clientes más asiduos al club Florida 135 da voz a estilos tan dispares como el **hip hop**, 'reggae', 'house' o 'drum and bass'. [*La Verdad* (España), 23/07/2011]

Al margen de la tradición académica, que todavía no ha incluido *hip hop* entre sus páginas, el carácter polisémico del neologismo se constata

también en la lexicografía española. El *Diccionario de uso del español* de María Moliner registra desde su segunda edición de 1998 las acepciones primero 'antropológica' y luego 'musical' (en ese orden). Y lo mismo hace *Alvar2* pero invirtiendo (considero que convenientemente) la disposición. Otros diccionarios, como el *DEA* y el *VOXUSO* incluso van más allá refrendando que el empleo más extendido es precisamente el musical, que queda recogido como única acepción. Curiosamente justo al contrario de lo que encontramos en *Clave*, donde solo consta una acepción, pero en esta ocasión en el sentido 'sociológico'.

Otra característica semántica que acompaña a *hip hop* es que funciona en contextos generales como sinónimo de rap (*Alvar* define *hip hop* como «música rap de discoteca» y el *Merriam-Webster* o el *Longman Dictionary of Contemporary English* remiten a la entrada *rap*). Y todo esto a pesar de que para los especialistas el rap no es sino una más de entre todas las músicas asociadas a la cultura *hip hop*:

- Y hay en ella los sonidos de la calle, free jazz, la poesía cantada —llámese rap o **hiphop**—, la marimba, aires árabes, tumbaos en alguna ocasión flamencos, fondos funky, ritmos rockeros o atmosféricos, temas latinos, ecos de la raíz y de la diáspora africana, de Sudáfrica al Caribe o Brasil. [*La Vanguardia* (España), 21/11/2005]

Hip hop, como sinónimo de rap, ocupa así un nuevo nivel categorial, el de la especie, lo que se comprueba asimismo cuando ambas expresiones aparecen en paralelo.

- Mañana abran paso al rap y el **hip-hop** en el mismo escenario. [*El Norte de Castilla* (España), 11/05/2012]

- Al descubrir que compartían su afición al **hip hop**, el rap, y el dancehall, comenzaron a trabajar juntos. [*El Mercurio* (Chile), 23/02/2018]

- Rock, blues, fusión setentera, jazz-funk, atmosferas cósmicas, y el **hip hop** instrumental más actual están en la receta. [*Distrito Jazz* (España), 20/07/2018]

Como vemos, el comportamiento semántico de *hip hop* engloba tres niveles categoriales en función de su mayor o menor especialización: como *género* (= 'subcultura'), como *especie* (= 'músicas de esta subcultura') y como *subespecie* o *variedad* (= 'una música determinada de esta subcultura, en general asociada con lo instrumental en contraposición con el rap, vocal').

Bien visto, el dinamismo semántico de *hip hop* (a pesar de algunos puristas que se resisten a reconocer la fuerza del uso) no llama la atención si

tenemos en cuenta lo extendida que la palabra está en la lengua española y el impacto que el propio *hip hop*, sobre todo *hip hop* 'música', tienen en la sociedad actual. No hay que olvidar en este sentido el papel que ha ejercido la industria musical en el proceso de su popularización. *Hip hop* conforma, por ejemplo, una de las ocho categorías de los premios que anualmente entrega la Unión Fonográfica Independiente junto a pop, *rock*, electrónica, músicas del mundo y fusión, flamenco, *jazz* y clásico. ¡Cuánta música cabe en ocho palabras! Y algo parecido ocurre en el ámbito internacional con premios tan presentes en la cultura popular como los Grammy, los American Music Awards o los MTV Video Music Awards.

La inclusión en el diccionario académico de *hip hop* parece más que justificada (sí están, sin embargo, rap, grafiti, *break dance* o *reggae*). El repertorio no solo va a la zaga de otras obras lexicográficas españolas que sancionan su alto rendimiento en la lengua general, sino que con su omisión deja fuera una realidad musical que nos acompaña a diario seamos o no aficionados.

Queda pendiente, sin embargo, trazar la intensión de lo que *hip hop* designa y explicar cómo es posible que bajo una misma expresión puedan aglutinarse multiplicidad de entidades musicales muchas de ellas bien distantes. La caracterización semántica, los procesos de categorización y de codificación lingüística del *continuum* que es la realidad musical (sobre todo la de tradición popular por ser precisamente eso, popular) podrían definirse como objeto de estudio tanto para la musicología como para la lingüística.

En este caso, *hip hop* en 2019 es un localizador común en el que caben realidades musicales bien heterogéneas después de más de cuarenta años donde se ha mezclado con infinidad de lenguajes, algunos tan sofisticados como el *jazz*, que han depurado sus características. Hoy en día los atributos del *hip hop* son distintos a los de aquellos ritmos más bien básicos que servían para acompañar el recitado. Pero descubrir cómo se relaciona la aprehensión del mundo sensible y el léxico es otra historia.

intro

f.

abreviación

Ona Domènech-Bagaria
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra

Estudios de Artes y Humanidades
Universitat Oberta de Catalunya

Fecha de publicación
9-11-2021

Ya hace más de dos décadas que en los medios de comunicación del ámbito hispano hallamos el neologismo lexicográfico *intro* (sustantivo femenino), procedente de la abreviación de *introducción*, referido a una secuencia de apertura o introducción de una pieza musical o audiovisual, que tiene la función de preparar al espectador para la clase de experiencia que va a tener. Una *intro*, pues, puede ser la sección inicial de una pieza musical, ya sea cantada o instrumental, pero también la porción de metraje inicial en películas, series y programas, que incluye su título y reparto principal, y que usa recursos visuales y auditivos, así como la secuencia de inicio de un videojuego, en forma de animación por ordenador.

Veamos algunos ejemplos recogidos por el Observatori de Neologia en diversos periódicos del territorio español y también en diversos países hispanoamericanos durante los últimos veinte años, que ilustran dichos usos:

- A manera de Introducción o **Intro**, como le llaman, está el primer *track* que le sirve de presentación y para agradecer. [*Juventud Rebelde* (Cuba), 16/11/2004]

- Calamaro abrió fuego con una **intro** a capella de «El salmón». [*Clarín* (Argentina), 7/10/2008]

- Una **intro** demasiado extensa, aburrida y gris que sirvió de prólogo de un temazo, el interpretado en el parcial definitivo, suficiente para borrar del mapa a un rival inferior a todas luces. [*El Sur* (España), 30/01/2006]

- Un internauta proponía revelar el nombre del gurú del grafiti de guerrilla, reconocido por obras como la crítica **intro** (o secuencia de apertura) de los Simpson que realizó en octubre del 2010, a quien le ofreciera más dinero a través de eBay. [*La Vanguardia* (España), 21/01/2011]

- La **intro** de *Juego de Tronos* no deja indiferente a nadie. Suenan los primeros acordes y ya el cuerpo se predispone a la batalla, a la intriga y a ver a quién le toca morir en el capítulo que vamos a ver. [*Diario de León* (España), 23/05/2019]

Intro es una truncación formada a partir del acortamiento de la palabra *introducción*, cuyas acepciones 3 (‘exordio de un discurso o preámbulo de una obra literaria o científica’) y 5 (‘parte inicial, generalmente breve, de una obra instrumental o de cualquiera de sus tiempos) del DLE recogen, en parte, algunos de los sentidos —pero no todos— de la forma truncada. El hecho de que el significado de la nueva palabra no sea absolutamente predecible a partir de la palabra de origen, junto con la elevada y estable frecuencia de uso de la forma truncada *intro*, documentada durante largo tiempo en todo el territorio hispanohablante, nos lleva a considerar conveniente su inclusión en el diccionario.

Es cierto que dicho neologismo no consta en ninguno de los principales diccionarios del español. Sin embargo, cabe tener en cuenta que algunos diccionarios fundamentales actuales de otras lenguas sí que lo incluyen, como el *Oxford English Dictionary*, *Le Grand Robert* o *Lo Zingarelli*. Por ello consideramos que se trata de un neologismo diccionarizable, que reúne las condiciones para entrar a formar parte del diccionario normativo de la lengua española (DLE).

trap
adj. y m.

préstamo

Alba Milà-Garcia
Universitat Autònoma de Barcelona
(España)

Fecha de publicación
12-1-2021

El trap o la música trap es un subgénero del *hip hop* que apareció a finales de los años noventa en el sur de los Estados Unidos. Se empezó a popularizar a partir del 2010, pero no llegó a su plenitud hasta el 2015, y desde entonces el interés por el trap ha ido creciendo hasta convertirse en el género musical *mainstream* que es actualmente. El hecho de que alcanzara la popularidad recientemente explica por qué es un neologismo que no aparece en ninguno de los diccionarios de referencia del español: ni en los de uso, como *Clave* o *VOXUSO*, ni en los que son específicamente neológicos, como *Alvar*, *Alvar2* o *NEOMM*. Es más, tampoco aparece en los diccionarios de referencia del inglés, del francés o del italiano. En el caso del inglés esta ausencia es especialmente sorprendente, puesto que el *Oxford English Dictionary* se actualiza cuatro veces al año y suele tardar poco tiempo en añadir entradas de neologismos que han aparecido recientemente.

Los ejemplos encontrados en las fuentes periodísticas de todo el dominio del español también reflejan la popularización reciente de este préstamo:

- Luego Dandrades preguntó al acompañante de Maluma: ¿Y tú grabarías un **trap**? [*Perú21* (Perú), 01/06/2017]

- Tras arrasar en el 2018 con «Sin Pijama» y «Cuando te besé», Becky G presenta su nueva producción de pop en inglés, *LBD*, un bombazo de **trap** que viene acompañado de un espectacular lyric video. [*El Universal* (Venezuela), 18/01/2019]

- La música que ya no es cumbia, sino **trap** y algún tipo de reggaetón. [*Clarín* (Argentina), 17/08/2019]

- El festival Sónar ofrecerá en su nueva edición una amplia oferta musical y sonora protagonizada, según la organización, por héroes del clubbing contemporáneo, la electrónica de vanguardia y las figuras emergentes del **trap**. [*La Vanguardia* (España), 17/01/2020]

- Igual que la canción de Lil Nas X *Old Town Road,*que mezcla country con hip hop y **trap**, Breland fusiona juguetonamente trap en temas country en los que habla de caballos, mariguana y cerveza en su EP homónimo y canta sobre artistas country como Chase Rice y Lauren Alaina. [*La Jornada* (México), 27/06/2020]

Aunque en algunos casos el conocimiento de la lengua original facilita la comprensión de los préstamos, en el caso de *trap* el significado no es transparente. En inglés, los diccionarios recogen el sustantivo *trap* con el significado de 'trampa', pero en *trap (music)* el significado es neológico y originariamente dialectal y argótica, ya que se trata de una palabra propia de Atlanta (Georgia) que se usa para denominar un lugar en el que se venden drogas de forma ilegal, las *trap houses*. En las letras de sus canciones, los primeros artistas de trap hablaban a menudo de la adicción a las drogas, la violencia en las calles y el mundo de las *trap houses*, así que el subgénero recibió ese nombre.

El estilo musical de esta mezcla entre el hip hop y la música electrónica es muy minimalista, ya que en el *trap* se usan muy pocos instrumentos y el foco está más bien en los efectos sonoros: se vale principalmente de sintetizadores, cajas de ritmos, patrones variados de *hi-hat* (el sonido de dos platillos que forman parte de la batería), acordes menores y una melodía modificada con *autotune* con letras que suelen contar historias sobre situaciones de precariedad en los barrios pobres. Dado el contexto en el que nace el trap, la estética de sus artistas suele reflejar ese ambiente, aunque la ropa típicamente urbana que visten (como el chándal) muy a menudo es un diseño de marca, dada la popularidad que ha alcanzado la música trap actualmente.

En el contexto internacional, se reconoce al productor Shawty Redd como uno de los pioneros del género, y a Waka Floka como uno de los primeros artistas en crear este tipo de música en el 2010. Desde entonces, el trap es uno de los subgéneros más populares en Estados Unidos, con artistas como Drake, Cardi B o Travis Scott. En la música en español, el trap se ha relacionado a menudo con el reguetón; aunque son géneros distintos, se reconoce la existencia de un subgénero específico llamado trap latino, que mezcla ambos estilos. Finalmente, en el contexto de España, una de las artistas que más ha experimentado con el trap es Rosalía, que lo mezcló con el flamenco en su álbum *El mal querer*.

Dada la incontestable popularidad del trap en todo el mundo (y especialmente en los países hispanohablantes con su rama de trap latino), la fácil adaptación del préstamo al sistema del español y el hecho de que los diccionarios de referencia ya incluyen otros géneros musicales como el *rap*, sería interesante considerar la posible inclusión del neologismo *trap* en el *DLE*, junto con el género al que pertenece, el hip hop, que tampoco está recogido en el diccionario normativo de la lengua española.

croma

m.

préstamo | diccionarizado

Martí Freixas Cardona
Observatori de Neologia
Universitat Pompeu Fabra
(España)

Fecha de publicación
6-8-2019

No revelaremos ahora ningún truco de magia al decir que muchas de las escenas que más hemos visto en la gran pantalla no eran en realidad tan sorprendentes como nos lo parecieron. En *Titanic*, por ejemplo, la famosa escena en la que Jack y Rose se encuentran solos en la proa del barco en medio del mar y extendiendo los brazos se rodó en un set de grabación con un fondo más bien poco atlántico. Detrás había una pantalla verde conocida como *croma*. Algunas de las sagas cinematográficas más taquilleras de la historia, como las de *Spider-Man*, *Star Wars*, *El señor de los anillos* o *Harry Potter*, han utilizado esta técnica para recrear y ambientar paisajes. Sin embargo, prácticamente todo en el cine ha cambiado, y mucho, desde sus inicios, por no hablar de los efectos especiales, incluido el croma.

El croma es una técnica audiovisual, utilizada especialmente en cine y televisión, que consiste en sobreponer, con la ayuda de un equipo especializado o un ordenador, parte de una imagen en una zona de otra imagen, usando como elemento discriminante un color determinado. Por lo general, este color de fondo —que no debe coincidir con el de la ropa de los actores en el momento del rodaje— es el verde, puesto que los sensores de imagen en cámaras de vídeo digitales son más sensibles a este color y disminuyen el ruido fotográfico, a pesar de que en sus inicios se usaba más el azul, pero a veces coincidía con el color de ojos de los actores o con algunos elementos, como los pantalones vaqueros, y eso entorpecía el resultado.

Aunque pueda parecernos que el croma es una técnica muy actual, está a punto de cumplir un siglo de vida. Nació a finales de la década de los años

veinte cuando el fotógrafo C. Dodge Dunning (1907-1959) grabó a unos actores frente a un fondo azul y obtuvo las máscaras en negativo con las que introdujo después el fondo deseado —dicho proceso sirvió más adelante como modelo en películas tan aclamadas por el público como *King Kong* o *El ladrón de Bagdad*, cuyos efectos especiales fueron merecedores de un Óscar—. Pero el auténtico precursor de los efectos especiales en el cine fue el director e ilusionista francés George Méliès (1861-1938), quien en 1896 diseñó algunos sistemas de modificación de imagen y experimentó con múltiples exposiciones y fundidos. Los inicios del croma eran, pues, mucho más complicados que en la actualidad debido a su proceso analógico. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha ido perfeccionando la técnica —empleada en la mayoría de las ocasiones cuando rodar al personaje en el escenario deseado es demasiado costoso o inviable—, se ha adaptado a los avances tecnológicos y, desde hace ya algunas décadas, también se usa en televisión, en los telediarios, especialmente en el espacio dedicado a la información meteorológica, que incluye grafismos y mapas.

A continuación se muestran algunos contextos en los que aparece recogido este neologismo lexicográfico:

- «Un rodaje así siempre es divertido, y para mí, algo novedoso eso de trabajar con el **croma** y los efectos especiales», afirmaba la actriz, afincada en Los Ángeles y que en lo que va de año ha rodado siete películas fuera de España. [*El Espectador* (Colombia), 02/12/2008]

- «Lo que nos gusta es experimentar con los efectos especiales, por ejemplo, utilizar el **croma** para hacer aparecer o desaparecer elementos en la escena», añade Ibáñez. [*La Vanguardia* (España), 20/05/2012]

- Se graba a los actores delante del **croma** y luego se añaden mediante la informática las criaturas, robots o lo que sea con lo que han interactuado. [*The Clinic* (Chile), 11/03/2013]

El vocablo *croma* es un préstamo del inglés, el cual procede del griego χρώμα ‘color’. A pesar de ello, este neologismo es la abreviación del compuesto nominal *chromakey*, formado por *chroma*, que alude a la ‘pureza o intensidad como una cualidad del color’ (OED), y *key* ‘llave’. En español, con el fin de evitar el préstamo se ha calcado esta estructura compositiva nombre + nombre —mucho más frecuente en las lenguas anglosajonas que en las románicas— y se ha traducido por el sintagma *llave de color*:

- Resulta que el vestido de la periodista era de un tono muy similar al del fondo verde que era reemplazado en pantalla por el mapa con los datos meteorológicos. Esta es una técnica visual muy común llamada *croma* o **llave de color**. [*El Comercio* (Perú), 02/03/2016]

Además, en el *Oxford English Dictionary* se documentan las formas *blue screen* 'pantalla azul' y *green screen* 'pantalla verde' también referidas al croma, ya que estos son los principales colores de fondo utilizados. Asimismo, en la prensa escrita latinoamericana es común encontrar el equivalente *pantalla verde*. Sirvan como muestra los siguientes ejemplos:

- La publicidad, subida a YouTube el pasado 9 de noviembre, fue hecha con la técnica del croma o **pantalla verde**, por lo que ninguno de los animales tuvo que salir realmente del estudio. [*Perú21* (Perú), 21/11/2012]

- «Es muy difícil hacer un croma en vivo», les advirtió Marcelo Tinelli respecto del trabajo técnico con una **pantalla verde** que tenían previsto hacer para la coreografía. [*Clarín* (Argentina), 17/10/2017]

En otras lenguas como el catalán, se ha recurrido a la palabra *incrustación* para evitar el préstamo. En este caso ha habido un proceso de resemantización, en el que lo que se fija o incrusta no es otra cosa que una imagen o un vídeo en un fondo alternativo. Para el español, el Observatori de Neologia no ha recogido aún ninguna ocurrencia de este tipo, pero en cambio sí se documenta su uso en *Le Petit Robert* y *Le Grand Robert* definido como 'insertion, par un procédé électronique, dans une image de télévision, d'une autre image à l'intérieur d'un contour déterminé'.

En cuanto a la presencia del préstamo en los corpus lexicográficos, no se recoge en ninguno de los consultados tanto del español (*Alvar2*, *Clave*, *DEA*, *NEOMM*, *VOXUSO*) como de otras lenguas (para el catalán, *DIEC2* y *GDLC*; para el italiano, *Zingarelli* y *Dizionario Garzanti*; para el francés, *Le Petit Robert* y *Le Grand Robert*; y para el portugués, *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*), a excepción, como es lógico, de los diccionarios en inglés como el *Oxford English Dictionary* y el *Merriam-Webster Dictionary*. Así pues, habrá que permanecer atentos y esperar a que el croma no pase inadvertido para los miembros de la Real Academia Española.

seriéfilo, seriéfila
adj. y m. y f.

composición híbrida

José Antonio Moreno Villanueva
Universitat Rovira i Virgili
(España)

Fecha de publicación
26-1-2021

A muchos de nosotros nos acompañarán siempre escenas y personajes de series de ficción cuyos episodios esperábamos puntuales e impacientes diaria o semanalmente frente al televisor. *Friends*, *Frasier*, *La dimensión desconocida*, *Twin Peaks*, *Star Trek*, *Mad Men*, *Doctor en Alaska* o *Canción triste de Hill Street* son solo algunos títulos destacados de un tipo de producciones que, durante muchos años, se consideraron un género menor.

Sin embargo, a principios de la década del 2000, la irrupción de la televisión por cable introdujo cambios muy significativos en la industria audiovisual, que encontró en las series un excelente aliado para acercarse a una audiencia cada vez más fragmentada. La crítica coincide en situar el punto de inflexión en el estreno de *Los Soprano* (1999), que supuso un salto cualitativo en la ficción televisiva que ha acabado por convertirla en uno de los productos estrella de la cultura popular contemporánea.

Ahora bien, el éxito de que gozan en la actualidad las series de televisión no se puede entender sin la reciente aparición de plataformas como HBO, Netflix, Amazon Prime o Hulu, que ofrecen servicios de vídeo en *streaming* bajo demanda. Estas plataformas, con las que intentan competir asimismo los canales de cable y en abierto, han multiplicado la producción de series y han logrado atraerse un público fiel, con hábitos de consumo muy distintos a los que venían siendo habituales, que ha recibido el calificativo de *seriéfilo*, en un evidente paralelismo con el término *cinéfilo*, que le precede en el tiempo:

- Cuando se hablaba del éxito de Netflix en Estados Unidos, en este lado del charco los **seriéfilos** no dejaban de imaginar

la maravilla de pagar una cuota mensual razonable y tener un alud de contenidos en una sola plataforma de contenidos. [*La Vanguardia* (España), 13/09/2019]

- *Juego de tronos* ha 'explotado' el territorio español de tal manera para sus espectaculares escenarios que hasta ha surgido una suerte de 'turismo **seriéfilo**' en España con rutas por los escenarios de la ficción. [*El Confidencial* (España), 27/07/2019]

- En algunos casos estas páginas para ver pelis online pueden incluir alguna publicidad, pero los anuncios no son invasivos a diferencia de lo que pasa en las ilegales, así que presta atención y apunta, que la buena experiencia cinéfila —o **seriéfila**— está plenamente garantizada en estos websites. [*El Comercio* (Perú), 17/09/2018]

La Fundación del Español Urgente incluyó *seriéfilo* entre las candidatas a la palabra del año en 2019. Al igual que *cinéfilo*, se trata de un neologismo formado por composición culta mediante la adición de la base compositiva *–filo*, *fila* ('amigo' o 'amante' de algo), en este caso, a una palabra patrimonial y que, según muestran los ejemplos, se utiliza indistintamente como sustantivo o adjetivo para aludir tanto al público aficionado a las series de ficción como, en general, a cuanto se relaciona con este fenómeno mediático.

Con todo, es evidente que ha habido amantes de las series ya antes de la llegada de la televisión digital por cable:

- Yo creo que siempre ha habido mucho **seriéfilo** y si hubiéramos tenido una red social para juntarnos los fans de Dallas o Falcon Crest, habríamos hecho mucho ruido. [*El País* (España), 23/05/2016]

- [...] el espacio en el que habitan las series que he ido comprándome a lo largo de estos últimos meses poco tiene que envidiarle al que ocupan las películas. Y es que con el DVD he acabado tomando conciencia de una filia en la que nunca había reparado demasiado: estoy hecho todo un **seriófilo**. [Real Academia Española, Corpus de Referencia del Español Actual, 17/12/2002]

Este último ejemplo, además de documentar el uso incipiente del término hace ya casi dos décadas, atestigua el empleo de la forma *seriófilo*, que sigue el patrón de compuestos como *bibliófilo*, *francófilo*, *necrófilo*, *pedófilo* o *taurófilo*, entre otros. No en vano, la *Nueva gramática de la lengua española* (2010: 787) señala que la base *-filo -fila*, además de una acentuación esdrújula, impone la terminación *-o* al primer miembro del compuesto. De hecho, en la prensa actual se pueden seguir rastreando ejemplos de su uso:

- Según el informe, [...] un **seriófilo** español muy habitual sería adicto a las comedias (61,8 % de los habituales de las series). Durante su «momento serie» picotea papas fritas (69,6 %) y tiene a mano una bebida (78,7 % agua, 74,4 % refresco y 68,6 % cerveza). [*Clarín* (Argentina), 17/06/2019]

- ¿Cuánto hace que no ve la clásica cortinilla que antecede al corte publicitario en el que se dice volvemos en x minutos? ¿Mucho? Tranquilo, sigue existiendo. Quizás el suyo sea un ejemplo más o menos claro de **seriófilo** enganchado a alguna serie de una plataforma digital. [*El Mundo* (España), 22/01/2020]

En cualquier caso, la forma *seriéfilo, seriéfila* parece haberse impuesto a *seriófilo, seriófila* entre los hablantes del español, entre otras razones, por la existencia previa de la voz *cinéfilo*, a la que en cierto modo se opone y que supone asimismo una excepción a esa regla. De manera análoga, ha hecho fortuna el término *seriefilia* o *seriofilia*, creado también a imagen y semejanza de *cinefilia*, para referirse a la afición a las series de ficción televisiva:

- '**Seriefilia**', el placer culpable del siglo xxi. [*El País* (España), 25/11/2018]

- La **seriofilia**, el gran filón de la industria audiovisual, encara el nuevo curso sin signos de agotamiento y con el anuncio de la llegada de los gigantes HBO España y Amazon Prime Video. [*El Periódico de Catalunya* (España), 11/09/2016]

Un comportamiento similar se observa en otras lenguas románicas, como el catalán (*seriòfil, seriòfila / seriòfil, seriòfila*; *seriefília / seriofília*), el portugués y el gallego (*seriéfilo, seriéfila / seriófilo, seriófila*, *seriefilia / seriofilia*) o el francés (*sériephile / sériophile*, *sériephilie / sériophilie*); en todas se observa la preferencia por la primera de las formas. Ahora bien, probablemente por lo novedoso del término y del fenómeno, ninguna de ellas se recoge en los diccionarios consultados, ni del español ni de las otras lenguas citadas.

Todo parece indicar que el negocio de la ficción tiene todavía un largo recorrido por delante. Ahora bien, la expansión que ha vivido en los últimos años ha dado lugar a cierta tensión entre los *seriéfilos* vinculados al consumo masivo de series y los *seriéfilos* de culto o especialistas en series de televisión, que suelen diferir en sus gustos y, sobre todo, en sus juicios. Unos y otros se podrían tildar asimismo de *seriéfagos* o *seriévoros*, neologismos acuñados para designar su afición a «devorar» este género de producciones, pero con los que no se identifica al menos una parte de los más puristas, por entender que denotan un consumo excesivo y pasivo de la ficción televisiva en el que no se reconocen.

sitcom

f.

préstamo

Vanesa Álvarez Torres
Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada

Universidad de Cádiz (España)

Fecha de publicación
22-1-2019

El sustantivo *sitcom* es un extranjerismo procedente del inglés, lengua en la que es un acrónimo formado a partir del fragmento inicial de las palabras *situation* y *comedy*. Se localiza por primera vez en 1964 en la revista *Life*, como aparece recogido en el *Oxford English Dictionary*: «Even Bing Crosby has succumbed to series TV and will appear in a **sitcom** as an electrical engineer who happens to break into a son once a week». Este tipo de series de televisión, tanto en nuestro panorama nacional como internacional —*Siete vidas*, *La que se avecina*, *Cosas de casa* (*Family Matters*) o *The Big Bang Theory*, entre otras— ha cosechado un gran número de seguidores y se caracteriza por escenas cargadas de ironía, sarcasmo y humor, acompañadas de risas grabadas, o enlatadas, como también se suelen denominar.

En español, al igual que ocurre en inglés con *situation comedy*, contamos con la expresión *comedia de situación* que, tal y como se define en el DRAE23, es una 'comedia que forma parte de una serie que se desarrolla en el mismo lugar y con los mismos personajes'. De ahí que la Fundéu recoja *sitcom* como uno de los «extranjerismos innecesarios en el mundo televisivo». No obstante, cada vez está más generalizado el uso de *sitcom*, quizás por el auge que tiene en la actualidad este tipo de series cómicas que, en su mayoría, provienen de la industria televisiva estadounidense.

En lo que respecta al registro de *sitcom* en el CREA, se documenta en España desde 1989:

- Eso es lo que se ha propuesto la compañía independiente London Weekend Television: poner en marcha una factoría de **sitcom** al estilo norteamericano. [*El País* (España), 1/08/1989]

- En cuanto al CORPES XXI, el primer caso que figura documentado en España es del año 2002:

- Pero el gran Johnny, con su productora Carson Productions siguió en la brecha, y produjo para la NBC el show *Late Night with David Letterman* y la **sitcom** *Amen*, además de embarcarse en el cine produciendo películas del alcance de *The Big Chill*, estrenada en nuestro país como *Reencuentro*. [*La televisión contada con sencillez*, Javier Pérez de Silva y Pedro Jiménez Hervás, 2002]

Ahora bien, tanto en el CREA como en el CORPES XXI aparece *sitcom* documentado antes en el español hispanoamericano que en el español peninsular, pues, en el primero de los corpus el documento data de 1987 en México y en el segundo de 2001 en Perú.

Por su parte, el banco de datos del Observatori de Neologia del IULA registra por primera vez este neologismo en 1994 y en España:

- **Sitcoms**. Comedias de situación. La acción transcurre siempre en el mismo lugar, con los mismos personajes. [*El País* (España), 24/04/1994]

También se recogen en este banco de datos fuentes procedentes del ámbito hispanoamericano:

- Su primer rol en una **sitcom** fue a los 13 años en *Blossom*. [*La Nación* (Argentina), 2/04/2003]

- Además tenemos proyecto de **sitcom** donde nosotros aportamos los guiones. [*El Mercurio* (Chile), 13/05/2003]

En cuanto a la consignación de *sitcom* en los diccionarios, si bien aparece registrado en *Alvar2* y el *Clave* como 'comedia de situación', no figura en el DRAE23, el DEA, *Alvar*, el NEOMM ni en el VOXUSO. Si echamos una ojeada en diccionarios de otras lenguas — *Dictionnaire de français Larousse, Dizionario Hoepli della lingua italiana, Dicionária Priberam da Lingua Portuguesa* y *Duden Wörterbuch*— encontramos consignada la palabra *sitcom* y se indica la procedencia de la palabra, que es la misma que ya hemos indicado en el caso del español, del inglés *situation comedy*.

A partir de la revisión realizada, observamos que este neologismo presenta ambigüedad en el género, pues aparece con género masculino

en *Alvar2* y en 18 casos, de un total de 90, registrados en el CORPES XXI. Sin embargo, en su mayor parte, el género es femenino, como aparece en el *Clave* y documenta el CREA. Si consultamos el género de este sustantivo en los diccionarios revisados en otras lenguas, se consigna como femenino, exceptuando el *Dictionnaire de français Larousse* que indica la doble posibilidad de género.

El análisis de *sitcom* constata que su uso es cada vez más frecuente y, pese a que este neologismo no está recogido en el DRAE23, hemos observado que tanto el CREA como el CORPES XXI documentan con anterioridad el uso de *sitcom* que el del compuesto sintagmático preposicional *comedia de situación*, pues, en efecto, el CREA registra el primer documento en el que aparece *comedia de situación* en 1992 y el *CORPES XXI* en 2002. Así pues, tanto la creciente sustitución de *comedia de situación* por la forma *sitcom* como su uso extendido favorecen que este neologismo sea diccionarizable.

spin-off o spin off

m. o *f.*

préstamo

Carmen Luján-García
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Fecha de publicación
22-3-2022

En este mundo globalizado existe una elevada exposición a la presencia de anglicismos en nuestro lenguaje cotidiano. En algunos casos, el empleo del vocablo del inglés viene a sustituir el término en castellano, pero en otras ocasiones, realmente la unidad léxica anglicada viene a cubrir un hueco de algún nuevo concepto que precisa de un término que lo denomine. Además, en no pocas ocasiones, el préstamo del inglés está asociado a un valor de modernidad, prestigio e incluso profesionalidad.

Tal podría considerarse el caso del anglicismo *spin off,* cuyo significado literal es 'segregación' o 'escisión', que ha sido acogido por el castellano y tiene distintas acepciones: por un lado, se refiere a una nueva versión o extensión de un programa, espectáculo o película ya existente. Por otro lado, a la creación de una «empresa o institución nacida a partir de algunas de sus divisiones o proyectos» (*Gran diccionario de anglicismos*). Se trata de las dos acepciones recogidas por el *Macmillan Online Dictionary* únicamente con la categoría gramatical de verbo (*phrasal verb*).

Pese a no aparecer recogida por el *Macmillan Online Dictionary* ni el *Oxford English Dictionary*, tanto en inglés como en castellano hay una tercera acepción, ligada a las dos anteriores, pero con ciertos matices que la diferencian. Se trata de su empleo para referirse a algún proyecto de investigación y sus posibles efectos, especialmente dentro del terreno de la medicina. Curiosamente, se trata de un término no recogido por el *Cambridge Online Dictionary*, y tanto el *Oxford English Dictionary* como el *Macmillan Online Dictionary* ofrecen prácticamente las dos mismas definiciones.

Desde el punto de vista morfológico, se trata de un anglicismo crudo o no adaptado, al mantener su forma originaria del inglés. Con respecto a la primera acepción, lo ilustramos con los dos ejemplos a continuación:

- El universo de *Juego de tronos* volverá a HBO con *House of the Dragon*, primer **spin-off** de la ficción. [*La Jornada* (México), 28/1/2021]

- Un 'reality', dos '**spin offs**' y la boda de Kim las ha vuelto una máquina para hacer dinero. [*El Tiempo* (Colombia), 7/6/2014]

Con respecto a la segunda acepción, por extensión de la anterior, los siguientes ejemplos evidencian este segundo uso:

- Pero el principal escollo ha sido el controlador de la compañía, Horst Paulmann, quien en el pasado echó pie atrás a la idea de hacer este movimiento de escisión o **spin-off** del negocio inmobiliario (hoy más centrado en malls). [*La Tercera* (Chile), 16/1/2019]

- La base de LogMask API y el resto de productos de esta joven **spin off** (constituida en enero de este año) se encuentra en el trabajo de miembros del grupo consolidado de investigación sobre visión por computador y aprendizaje automático de esta universidad. [*La Vanguardia* (España), 19/2/2021]

En lo que se refiere a la tercera acepción, a continuación, se ofrece el siguiente ejemplo:

- Micromag surgió de una investigación dos décadas atrás, como una **spin off** de la Universidad Complutense, que contó el catedrático Antonio Hernando como padre intelectual del proyecto. [*El País* (España), 26/9/2020]

Se trata de un préstamo que, al ser usado en castellano, presenta variabilidad ortográfica, ya que podemos encontrarlo escrito con guion, *spin-off*, sin guion *spin off*, o con ambos elementos juntos, *spinoff* tal como demuestran numerosos ejemplos recopilados por el Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra. La versión unida, *spin-off* aparece con menor frecuencia que las otras dos en el mencionado observatorio. El Observatorio Lázaro de anglicismos también lo recoge en sus tres versiones ortográficas. En cualquier caso, su falta de consistencia ortográfica va en línea con otros neologismos anglicados presentes en castellano como *start-up*, *start up* y *startup* (empresa de nueva creación).

En lo que respecta al género de este sustantivo, observamos también variación, ya que, tal como reflejan los ejemplos anteriores, aparece tanto en masculino como femenino. No obstante, parece que existe una tendencia a emplearlo con género femenino al referirse a la segunda acepción 'empresa o institución', muy posiblemente por el género de estos vocablos en castellano. En relación con el número, se emplea tanto en singular como en plural, simplemente añadiendo la *-s* final, *spin offs*, como refleja el segundo ejemplo. Sin embargo, en lo que se refiere a su contenido léxico, sí que parece haber bastante consistencia en cuanto al significado con el que se utiliza en las distintas fuentes.

Como se podría esperar, el préstamo *spin off* no está recogido por el *DLE*, el *DPD* ni el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual). El Observatori de Neologia lo registra desde el año 1997 en castellano, así que ya viene usándose hace más de dos décadas, lo cual demuestra ya cierta estabilidad en su uso. En otras lenguas románicas como el portugués, podemos atestiguar su presencia en algún diccionario como *Priberam Dicionario*. En francés, el diccionario *Larousse* recoge también este término y con respecto al italiano, también está incluido en diccionarios como el *Treccani*. La variante ortográfica que aparece en los mencionados diccionarios europeos es *spin-off*. Por tanto, parece un vocablo bastante extendido no solo en castellano sino en otras lenguas. En cualquier caso, de momento parece ser más empleado en el lenguaje escrito periodístico que en el oral, lo cual es un buen inicio para que un préstamo se consolide y extienda al lenguaje oral en una lengua, dada la repercusión que tienen los medios de comunicación en las sociedades actuales.

GLOSARIO

A

abreviación: reducción de una palabra o un sintagma. Ej.: *narco* (*narcotraficante*), *generales* (*elecciones generales*), *hidroeléctrica* (*planta hidroeléctrica*).

acronimia: combinación de segmentos de palabras que forman una unidad léxica. Ej.: *burkini* (*burka* + *bikini*), *flotel* (*hotel* + *flotante*), *gasohol* (*gasolina* + *alcohol*).

C

composición: combinación formada a partir de dos palabras, como, por ejemplo, un verbo y un nombre, dos nombres o un adjetivo y un nombre. Ej.: *guardaparques*, *levantamanos*, *bicitaxi*, *casa-museo*, *altamar*, *mediapunta*.

composición culta: combinación formada a partir de un formante culto clásico (griego o latín) y una palabra del español, partir de dos formantes cultos, o de un formante creado por reducción de una palabra de la lengua y de una palabra del español. Ej.: *agroalimento*, *etnoturismo*, *nintenditis*, *nutriólogo*, *bibliopiscina.*

conversión (sintáctica): cambio de categoría gramatical, como, por ejemplo, de nombre a adjetivo (*pingüino*), de adjetivo a nombre (*audiovisual*, *comunitario*) o de nombre a verbo (*agendar*).

L

lexicalización: neologismo formado a partir de la fijación de una forma flexiva (un gerundio, un participio, etc.) como nombre. Ej.: *avecindado*, *-da* (adj.), *fallecido* (m.).

P

prefijación: adjunción de un prefijo (*a-*, *dis-*, *mono-*, etc.) a una palabra. Ej.: *antidieta*, *parapolicial*, *polifuncional*, *recalcular*, *sobreprotección*. También se consideran formados por prefijación aquellos neologismos creados con un conjunto cerrado de preposiciones y adverbios *contra-*, *sobre-*, *ultra-*, etc.).

préstamo: palabra tomada a otra lengua, que puede adaptarse o no a la ortografía de la lengua de acogida. Ej.: *adware*, *mountain bike* (préstamos del inglés), *hiyab* (préstamo adaptado del árabe).

S

semántico: modificación del significado de una palabra que ya forma parte de la lengua. Ej.: *adelgazar* (política y economía), *merengue* (deportes). Dentro de esta categoría también incluimos los nombres propios que tienen un significado genérico: *barbie*, *madelman*, que suelen proceder de marcas registradas.

siglación: combinación formada por las letras correspondientes a una sigla que se escribe en minúscula porque se ha lexicalizado, y al que se puede haber cambiado el género y el número. Ej.: *ampa*, *mype*.

sintáctico: neologismo que consiste en cambiar las características gramaticales de una palabra, como, por ejemplo, crear una forma masculina/femenina o singular/plural que no existe (*calores* como plural de *calor*, *hipopótama* como femenino de *hipopótamo*) o bien cambiar la naturaleza de un verbo (*ajuiciar* [verbo transitivo] por *ajuiciarse* [verbo pronominal]).

sintagmación: neologismo formado a partir de una estructura sintáctica que adquiere un nuevo significado y se convierte en una unidad léxica nueva. Ej.: *artista visual*, *bajo perfil*, *brecha digital*, *cata a ciegas*, *tecnologías de la información*. Recordemos que las combinaciones de verbo + nombre o nombre + nombre son consideradas, en el *Martes Neológico*, neologismos formados por composición.

sufijación: neologismo formado a partir de la adjunción de una unidad lingüística (un sufijo) al final de una palabra. Ej.: *oscarizar*, *ochentero, -ra*, *morcillada*. Dentro de esta categoría también incluimos las palabras derivadas de nombres propios: *cruyffista*, *madridista*.

V **variación:** variante ortográfica de una palabra que ya forma parte de la lengua e incluso está documentada en los diccionarios. Ej.: *affair* (*affaire*), *sexi* (*sexy*).

FUENTES

Alvar. Alvar Ezquerra, M. (1994). *Nuevo diccionario de voces de uso actual.* 1.ª ed. Madrid: Arco/Libros.

Alvar2. Alvar Ezquerra, M. (2004). *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. 2.ª ed. Madrid: Arco/Libros.

Clave. Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual. Madrid: SM, 2012.

DEA. Seco, M.; Andrés, O.; Ramos, G. (2011). *Diccionario del español actual*. 2.ª ed. Madrid: Aguilar.

DEM. Diccionario del Español de México. 2.ª ed. México: El Colegio de México, 2024.

DRAE23 / DLE. Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. Madrid: Espasa.

NEOMM. María Moliner. *Neologismos del español actual*. Madrid: Gredos, 2013.

VOXUSO. Battaner, P. (dir.) (2002). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes.

Instituto Cervantes

upf. Universitat Pompeu Fabra Barcelona

iula - iulaterm Obneo